

*

6

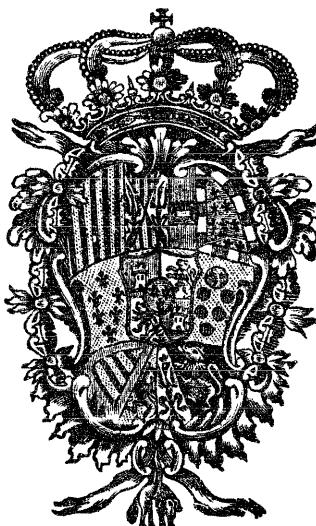
B R E V E

DE NUESTRO MUY SANTO PADRE *CLEMENTE XIV.*

POR EL QUAL SU SANTIDAD
suprime , deroga , y extingue el instituto y
orden de los Clérigos Regulares , denomi-
nados de la Compañía de Jesus , que ha
sido presentado en el Consejo para
su publicacion.

AÑO

1773.



E N M A D R I D:

EN LA IMPRENTA DE PEDRO MARIN.

CLEMENS

PP. XIV.

ad perpetuam rei memoriam.

DO MINUS, ac Redemptor noster JESUS CHRISTUS Princeps pacis a Propheta prænuntiatus, quod bunc in mundum veniens per Angelos pri-mum pastoribus significavit, ac demum per se ipsum antequam in cœlos ascenderet, semel & iterum suis reliquit discipulis; ubi omnia Deo Patri reconciliavisset, pacificans per sanguinem crucis suæ, si-ve quæ in terris, sive quæ in cœlis sunt, Apostolis etiam reconciliationis tradidit mi-nisterium, posuitque in eis verbum reconciliationis, ut legatione fungentes pro Chri-sto, qui non est dissensionis Deus, sed pacis, & dilectionis, universo Orbi pacem an-nuntiarent, & ad id potissi-mum sua studia conferrent ac labores, ut omnes in Christo geniti solliciti essent servare unitatem spiritus in vinculo pacis, unum corpus, & unus spiritus, sicut vocati sunt in una spe vocationis, ad quam nequaquam pertingitur, ut in-quit S. Gregorius Magnus, si

non

CLEMENTE XIV

PAPA

para perpetua memoria.

JESUCRISTO, Señor, y Reden-tor nuestro, anunciado Prínci-pe de la paz por el Profeta, lo que manifestó primero quando vino á este mundo, por medio de los Ángeles á los Pastores, y luego por sí mismo, una y mu-chas veces á sus discípulos, de-xándoles encomendada la paz, ántes que subiese á los Cielos; despues que reconcilió todas las cosas con Dios Padre, y pa-cificó por la Sangre que derra-mó en la Cruz, todo lo que hay, así en la tierra, como en los Cie-los, les dió tambien á los Apó-stoles el ministerio de reconciliar, y estableció entre ellos el uso de la palabra de la reconciliacion, para que exerciendo estos la mision que les había si-do dada por Cristo, que no es Dios de la discordia, sinó de la paz, y del amor, anunciosen la paz á todo el mundo, y emplea-sen principalmente en esto sus esfuerzos y fatigas, á fin de que todos los fieles regene-rados en Cristo guardasen con diligente cuidado la unidad de espíritu, con el vínculo de la

A

paz,

non ad eam unita cum proximis mente curratur.

paz , y fuesen un cuerpo y un espíritu, así como son llamados baxo de una misma esperanza á la misma vocacion, la qual de ningun modo puede alcanzarse , sinó se corre á ella , como dice San Gregorio el grande, unidamente con los próximos.

2 Este mismo ministerio y palabra de la reconciliacion , que Dios nos ha confiado , traximos a la memoria con mayor razon, al punto que fuimos elevados á esta Silla de S. Pedro , sin ningunos méritos nuestros ; le hemos tenido presente de dia y de noche, y conservándole profundamente grabado en el corazon, procuramos hacer todos nuestros esfuerzos , para cumplir con él , implorando continuamente á este fin el auxilio divino, para que Dios se dignase inspirarnos, y á todo el rebaño del Señor, el deseo y los medios de tener la paz, y mostrarnos el camino mas seguro y mas sólido para conseguirla. Pues sabiendo muy bien que hemos sido constituidos por la divina providencia sobre las Naciones y los Reinos, á fin de que, para cultivar la viña del Señor , y conservar el edificio de la religion cristiana , cuya piedra angular es Cristo , arranquemos, destruyamos , desechemos, di-

Hoc ipsum potiori quadam ratione nobis divinitus traditum reconciliationis verbum, & ministerium , ubi primum, meritis prorsus imparibus, evecti fuimus ad banc Petri Sedem, in memoriam revocavimus , die, noctuque præ oculis habuimus , cordique altissime inscriptum gerentes , ei pro viribus satisfacere contendimus , divinam ad id opem assidue implorantes , ut cogitationes , & consilia pacis nobis, & universo dominico gregi Deus infundere dignaretur, ad eamque consequendam tutissimum nobis , firmissimumque aditum reserare. Quinimo probe scientes , divino nos consilio constitutos fuisse super gentes , & super regna , ut in excolenda vinea Sabaoth , conservandoque Christianæ Religionis ædificio , cuius Christus est angularis lapis , evellamus , & destruamus , & disperdamus , & dissipemus , & ædificemus , & plantemus , eo sem-

*semper fuimus animo , con-
stantique voluntate , ut quem-
admodum pro Christianæ Rei-
publicæ quiete , & tranquilli-
tate nihil a nobis prætermit-
tendum esse censuimus , quod
plantando , ædificandoque esset
quovis modo accommodatum ;
ita , eodem mutuæ charitatis
vinculo expostulante , ad evel-
lendum , destruendumque quid-
quid jucundissimum , etiam no-
bis esset , atque gratissimum ,
& quo carere minime posse-
mus sine maxima animi mo-
lestia , & dolore , prompti-
æque essemus , atque parati.*

*Non est sane ambigen-
dum , ea inter quæ ad Catho-
licæ Reipublicæ bonum , felici-
tatemque comparandam plu-
rimum conferunt , principem
fere locum tribuendum esse re-
gularibus Ordinibus , ex qui-
bus a...plissimum in universam
Christi Ecclesiam quavis æta-
te dimanavit ornamentum ,
præsidium , & utilitas . Hos
idcirco Apostolica hæc Sedes
approbavit non modo , suisque
fulcita est auspicis , verum
etiam pluribus auxit beneficiis ,
exemptionibus , privilegiis , &
facultatibus , ut ex his ad pie-
tatem excolendam , & reli-
gionem , ad populorum mores*

ver-

*sipemos , edifiquemos , y plan-
temos , siempre hemos estado
en el ánimo y firme voluntad ,
de que así como hemos juzga-
do , que nada debíamos omitir
de lo que plantando y edifican-
do fuese útil para la quietud y
tranquilidad de la Cristiandad ,
así igualmente , por pedirlo el
mismo vínculo de la caridad
mútua , debíamos estar prontos
y dispuestos para arrancar y
destruir qualquiera cosa , por
mas apetecida y agradable que
nos fuese , y de la qual no pu-
diésemos carecer , sin grandís-
imo sentimiento y dolor de
nuestro corazón .*

3. No es dudable que en-
tre las cosas que ayudan mu-
cho á conseguir el bien y la
felicidad de la República Ca-
tólica , merecen casi el pri-
mer lugar las Órdenes regu-
lares ; pues de ellas ha dimana-
do en todos tiempos á la Igles-
ia de Cristo grandísimo deco-
ro , defensa y utilidad ; por cu-
ya razon esta Silia Apostólica ,
no solo las aprobó y fomentó
con sus favores , sino que tam-
bién las enriqueció con muchos
beneficios , esenciones , privile-
gios , y facultades , para que
con esto se excitáran , é infla-
máran mas y mas , á promover
la piedad y religion , á in-

tro-

verbo & exemplo rite informandos, ad fidem unitatem inter fideles servandam, confirmandamque, magis magisque excitarentur, atque inflammarentur. Ast ubi eo res devenit, ut ex aliquo regulari Ordine, vel non amplius uberrimi i fructus, atque optatissima emolumenta a Christiano populo perciperentur, ad quæ afferenda fuerant primitus instituti, vel detrimento potius esse visi fuerint, ac perturbandæ magis populorum tranquillitati, quam eidem procurandæ accommodati; hæc eadem Apostolica Sedes, quæ eisdem plantandis operam impenderat suam, suamque interposuerat auctoritatem, eos vel novis communire legibus, vel ad pristinam vivendi se veritatem revocare, vel penitus etiam evellere, ac dissipare minime dubitavit.

Hac sane de causa Innocentius Papa III. Prædecessor noster cum comperiisset nimiam regularium Ordinum diversitatem gravem in Ecclesiam Dei confusionem introducere, in Concilio generali Lateranensi IV. firmiter prohibuit, ne quis de cetero novam Religionem inveniat; sed qui-

troducir con la predicacion y exemplo las buenas costumbres en los pueblos, y á que se conservará y confirmará entre los fieles la unidad de la fé; pero quando ha llegado el caso de que, ó el pueblo cristiano no ha cogido de alguna Orden regular aquellos abundancísimos frutos y apetecida utilidad, para cuyo fin habían sido desde el principio instituidas las Órdenes regulares, ó mas bien se ha juzgado ser dañosas, y que ántes sirven para perturbar la tranquilidad de los pueblos, que para contribuir á ella; esta misma Silla Apostólica, que había trabajado en plantarlas, interponiendo para ello su autoridad, no ha tenido embarazo en fortalecerlas con nuevas leyes, ó reduirlas á la primitiva austerdad de vida, ó totalmente arrancarlas y disiparlas.

4. Por esta razon, habiendo conocido el Papa Inocencio III, predecesor nuestro, que la demasiada variedad de órdenes regulares causaba mucha confusión en la Iglesia de Dios, prohibió rigurosamente en el IV Concilio general Lateranense, que en adelante se fundase ninguna orden nueva, man-

quicumque ad religionem converti voluerit unam de approbatis assumat; decrevitque insuper, ut qui voluerit religiosam domum de novo fundare, regulam, & institutionem accipiat de approbatis. Unde consequens fuit, ut non licet omnino novam religionem instituere sine speciali Romani Pontificis licentia, & merito quidem; nam cum novae Congregationes majoris perfectionis gratia instituantur, prius ab hac sancta Apostolica Sede ipsa vitae futuræ forma examinari, & perpendi debet diligenter, ne sub specie majoris boni, & sanctioris vitae plurima in Ecclesia Dei incommoda, & fortasse etiam mala exoriantur.

Quamvis vero providentissime hæc fuerint ab Innocentio III. Prædecessore constituta, tamen postmodum non solum ab Apostolica Sede importuna potentium inhibatio aliquorum Ordinum Regularium approbationem extorsit, verum etiam nonnullorum præsumptuosa temeritas diversorum Ordinum præcipue mendicantium nondum approbatorum effrenatam quasi multitudinem adin-

dando que el que desease ser Religioso entrara en una de las órdenes aprobadas; y además de esto determinó, que el que quisiera nuevamente fundar alguna Casa religiosa, tomara la regla, é instituto de una de las órdenes aprobadas. De aquí resultó, que de ningun modo fué lícito en adelante instituir ninguna nueva orden, sin licencia especial del Pontifice Romano; y con justa razon, pues instituyéndose estas con el fin de mayor perfección de vida, se debe primero exáminar, y considerar maduramente por esta Santa Sede Apostólica la forma de vida que se intenta observar, para que no suceda, que socomo de mayor bien, y de vida mas santa, se originen en la Iglesia de Dios muchísimos inconvenientes, y aun quizá males.

5 Pero aunque Incencio III, predecesor nuestro, hizo esta disposicion con tanta prudencia; sin embargo, despues, no solo el importuno anhelo de los que solicitaban hacer nuevas fundaciones, sacó como por fuerza de la Silla Apostólica la aprobacion de varias órdenes regulares, sino que tambien la presuntuosa temeridad de algunos, inventó una casi desenfrenada multitud de

*vénit. Quibus plene cognatis,
ut malo statim occurreret, Gre-
gorius Papa X. pariter Pra-
decessor noster in generali
Concilio Lugdunensi renovata
Constitutione ipsius Innocentii
III. Prædecessoris districtius
inhibuit, ne aliquis de cetero no-
vum Ordinem, aut religionem
adinveneriat, vel habitum novæ
religionis assumat. Cunctas
vero generaliter religiones, &
Ordines mendicantes post Con-
cilium Lateranense IV. adin-
ventos, qui nullam confirmatio-
nem Sedis Apostolicæ merue-
runt perpetuo prohibuit. Con-
firmatos autem ab Apostolica
Sede modo decrevit subsistere
infrascripto: ut videlicet pro-
fessoribus eorumdem Ordinum
ita liceret in illis remanere, si
voluerint, quod nullum deinceps
ad eorum professionem admit-
terent, nec de novo domum, vel
aliquem locum acquirerent, nec
domos, seu loca, que habebant,
alienare valerent, sine ejusdem
sanctæ Sedis licentia speciali.
Ea enim omnia dispositioni Sæ-
dis Apostolicæ reservavit in
Terræ sanctæ subsidium, vel
pauperum, vel alios pios usus
per locorum ordinarios; vel eos,
quibus Sædes ipsa commiserit,
convertenda. Personis quoque
ipsorum Ordinum omnino inter-*

diferentes órdenes, principal-
mente mendicantes, sin haber
obtenido aprobacion. Cono-
ciendo plenamente esto el Papa
Gregorio X, tambien prede-
cesor nuestro, para ocurrir
prontamente al mal, renovó
en el Concilio general Lugdu-
nense la constitucion del di-
cho Inocencio III, predecesor
nuestro, y prohibió mas es-
trechamente, que ninguno en
adelante fundará nueva orden,
ó religion, ó tomára el hábito
de ninguna orden nueva; y
prohibió perpetuamente, por
punto general, todas las reli-
giones, y órdenes mendican-
tes fundadas despues del Con-
cilio IV Lateranense, que no
habian obtenido confirmacion
de la Sede Apostólica; y deter-
minó, que las órdenes confir-
madas por la Silla Apostólica,
subsistieran del modo siguien-
te, es á saber: que los profe-
sos en dichas órdenes pudie-
sen permanecer en ellas, si
quisiesen, con tal que no ad-
mitiesen á ninguno en adelan-
te á la profesion, ni adquirie-
seu de nuevo ninguna casa, ó
posesion, ni pudiesen enage-
nar las casas, ó posesiones
que tenian, sin licencia espe-
cial de la misma Santa Sede,
reservando todas estas cosas á

dixit quoad extraneos prædicationis, & audiendi confessiones officium, aut etiam sepulturam. Declaravit tamen in hac Constitutione minime comprehensos esse Prædicatorum, & Minorum Ordines, quos evidens ex eis utilitas Ecclesiæ Universali proveniens perhibebat approbatos. Voluitque insuper Eremitarum S. Augustini, & Carmelitarum Ordines in solo statu permanere, ex eo quod istorum institutio prædictum generale Concilium Lateranense præcesserat. Demum singularibus personis Ordinum, ad quos hæc Constitutio extendebatur, transeundi ad reliquos Ordines approbatos licentiam concessit generalem; ita tamen, ut nullus ordo ad alium, vel Conventus ad Conventum se, ac loca sua totaliter transferret, non obtenta prius speciali Sedis Apostolicæ licentia.

7

la disposicion de la Silla Apostólica, para que las convirtieran en socorro de la Tierra santa, ó de los pobres, ó en otros usos piadosos, los Ordinarios locales, ó aquellos á quienes diera comision la dicha Sede; y quitó enteramente á los individuos de dichas órdenes la licencia de predicar, y de confesar á los extranjeros, prohibiéndoles que les diesen sepultura: tambien declaró, que en esta Constitucion no se comprendían las órdenes de Predicadores, y de los Menores, á las cuales daba por aprobadas la evidente utilidad que resultaba de ellas á toda la Iglesia; y ademas de esto quiso, que las órdenes de los Ermitaños de S. Agustin, y de los Carmelitas, quedasen enteramente en su estado, mediante que la institucion de estas órdenes era anterior al sobredicho Concilio general Lateranense. Finalmente concedió en general á todos los individuos de las órdenes que quedaban comprendidos en esta Constitucion, licencia para pasar á las demás órdenes aprobadas; pero con tal que ninguna orden se pasase enteramente á otra, ni ningun Convento á otro Convento con todos sus individuos, y posesiones, sin haber primero obtenido licencia especial de la Silla Apostólica.

Hic semet vestigiis secundum tempora circumstantias inhaeserunt alii Romani Pontifices Praedecessores nostri, quorum omnium decretum longum esset referre. Inter ceteros vero Clemens Papa V. pariter Praedecessor noster per suas sub plumbo 6. nonas Maii anno Incarnationis Dominicæ 1312. expeditas litteras Ordinem Militarem Templariorum nuncupatorum, quavis legitime confirmatum, & alias de Christiana Republica adeo præclare meritum, ut a Sede Apostolica insignibus beneficiis, privilegiis, facultatibus, exemptionibus, licentiis cumulatus fuerit, ob universalem diffamacionem suppressit, & totaliter extinxit, etiam si Concilium generale Viennense, cui negotium examinandum commiserat, a formaliter, & definitiva ferenda sententia censuerit se abstinere.

S. Pius V. similiter Praedecessor noster, cuius insignem sanctitatem pie colit, & veneratur Ecclesia Católica, Ordinem Regularem Franciscanorum sub Insigne signo trum-

6. Estas mismas huellas siguieron, según las circunstancias de los tiempos, otros Pontífices Romanos, predecesores nuestros, de cuyos decretos sería muy molesto hacer individual mención. Entre estos el Papa Clemente V, igualmente predecesor nuestro, por sus letras expedidas con el sello de plomo, á 2 de Mayo, año de la Encarnación del Señor 1312, suprimió, y extinguíó enteramente la orden militar de los Templarios, por estar generalmente difamados, aunque dicha orden había sido confirmada legítimamente, y había contrahido un mérito tan distinguido en la República Cristiana, que fué colmada por la Sede Apostólica de insignes beneficios, privilegios, facultades, esencias, y prerrogativas; sin embargo de que el Concilio general de Viena (*del Delfinado*) á quien había el mismo Clemente cometido el conocimiento de la causa, creyó deber abstenerse de pronunciar sentencia formal, y definitiva.

7. San Pio V, también predecesor nuestro, cuya insigne santidad reverencia, y venera en los Altares la Iglesia Católica, extinguíó, y abolió

trum Humiliatorum Concilio Lateranensi anteriorem, approbutumque a felicis recordationis Innocentio III., Honorio III., Gregorio IX., & Nicolao V. Romanis Pontificibus Praedecessoribus itidem nostris, ob inobedientiam decretis Apostolicis, discordias domesticas, & externas exortas, nullum omnino futuræ virtutis specimen ostendentem, & ex eo quia aliqui ejusdem Ordinis in necem S. Caroli S. R. E. Cardinalis Borromei Protectoris ac Visitatoris Apostolici dicti Ordinis scelerate conspiraverint, extinxit, ac penitus abolevit.

Recolendæ memoriae Urbanus Papa VIII. etiam Praedecessor noster per suas in simili forma Brevis die 6. Februarii 1626. expeditas litteras Congregationem Fratrum Conventualium Reformatorum a felicis memoria Sixto Papa V. itidem Praedecessore nostro solemniter approbatam, & pluribus beneficiis, ac favoribus auctam, ex eo quia ex predictis Fratribus ii in Ecclesia Dei spirituales fructus non prodierint,

lió enteramente la órden regular de los Humillados, que había sido fundada antes del Concilio Lateranense, y aprobada por Inocencio III, Honorio III, Gregorio IX, y Nicolao V, Pontífices Romanos, predecesores nuestros, de feliz memoria, por su inobediente á los decretos apostólicos, por las discordias domésticas y externas que suscitaron, porque no daba esta órden absolutamente ninguna muestras de virtud para en lo sucesivo, y tambien porque algunos individuos de ella intentaron malvadamente dar la muerte á San Carlos Borroméo, Cardenal de la Santa Iglesia Romana, Protector, y Visitador apostólico de la dicha órden.

8. El Papa Urbano VIII, tambien predecesor nuestro, de venerable memoria, por sus letras expedidas en igual forma de Breve, á 6 de Febrero de 1626, suprimió perpetuamente la Congregacion de los Religiosos conventuales reformados, aprobada solemnemente por el Papa Sixto V, tambien predecesor nuestro, de feliz memoria, y fomentada por él con muchos beneficios, y favores, y la

rint, immo quamplures differunt, inter eosdem Fratres Conventuales Reformatos, ac Fratres Conventuales non reformatos ortae fuerint, perpetuò suppressit, ac extinxit: Domus, Conventus, loca, supellectilem, bona, res, actiones, & jura ad prædictam Congregationem spectantia Ordini Fratrum Minorum S. Francisci Conventualium concessit, & assignavit, exceptis tantum domo Neapolitana, & domo Sancti Antonii de Padua nuncupata de Urbe, quam postremam Cameræ Apostolicæ applicavit, & incorporavit, suæque, suorumque successorum dispositioni reservavit: Fratribus denique prædictæ suppressæ Congregationis ad Fratres S. Francisci Capuccinos, seu de Observantia nuncupatos transitum permisit.

Idem Urbanus Papa VIII. per alias suas in pari forma Brevis die 2. Decembris 1643. expeditas litteras Ordinem Regularem Sanctorum Ambrosii, & Burnabæ ad nemus perpetuo suppressit, extinxit, & abolevit, subjecitque Regulares prædicti suppressi Ordinis jurisdi-

ción extinguió, porque de los enunciados Religiosos no resultaban á la Iglesia de Dios aquellos frutos espirituales, que como va dicho se debian esperar; antes bien se originaron muchas disensiones entre los dichos Religiosos conventuales reformados, y los no reformados y concedió, y asignó á la orden de Religiosos menores conventuales de San Francisco, las casas, conventos, posesiones, muebles, bienes, efectos, acciones, y derechos que pertenecian á la dicha Congregation; exceptuando solamente la casa de Nápoles, y la casa de San Antonio de Padua de Roma, la qual aplicó, é incorporó á la Cámara apostólica, y la reservó á la disposicion de sus sucesores; y finalmente permitió á los Religiosos de la Congregation suprimida, que pudieran pasar á los Regulares de la observancia de S. Francisco, ó á los Capuchinos.

*9 El mismo Papa Urbano VIII, por otras letras suyas expedidas en igual forma de Breve á 2 de Diciembre de 1643, suprimió perpetuamente, extinguió, y abolió la orden regular de San Ambrosio, y San Bernabé *ad nemus*, y sometió los regulares de la*

ctioni , & correctioni Ordinariorum locorum , prædictisque Regularibus licentiam concescit se transferendi ad alios Ordines regulares ab Apostolica Sede approbatos. Quam suppressionem rec. memoriae Innocentius Papa X. Prædecessor quoque noster solemniter per suas sub plumbo Kal. Aprilis anno Incarnationis Dominicæ 1645. expeditas litteras confirmavit; & insuper Beneficia, Domus , & Monastri prædicti Ordinis , quæ ante regula erant , ad sæcularitatem reduxit , ac in posterum sæcularia fore, & esse declaravit.

Idemque Innocentius X. Prædecessor per suas in simili forma Brevis die 16. Martii 1645. ob graves perturbaciones excitatas inter Regulares Ordinis Pauperum Matris Dei Scholarum Piarum , etsi Ordo ille prævio maturo exaniine a Gregorio Papa XV. Prædecessore nostro solemniter approbatus fuerit , præfatum regularem Ordinem in simplicem Congregationem , absque ultorum votorum emissione , ad instar Instituti Congregacionis Presbyterorum sæcularium Oratori in Ecclesia S. Mariæ in

sobredicha orden suprimida á la jurisdiccion , y correccion de los Ordinarios locales , concediéndoles licencia para pasar á otras órdenes Regulares aprobadas por la Silla Apostólica; la qual supresion confirmó solemnemente el Papa Inocencio X , tambien predecesor nuestro de venerable memoria , por sus letras expedidas con el sello de plomo , á primero de Abril , año de la Encarnacion del Señor 1645 ; y ademas de esto secularizó los Beneficios , Casas , y Monasterios de la sobredicha orden , que antes eran Regulares , y declaró que en lo sucesivo debian ser , y fuesen Sécuiales.

10 Y el mismo Inocencio X , predecesor nuestro , por sus letras expedidas en igual forma de Breve á 16 de Marzo de 1645 , por las grandes disensiones que se habian suscitado entre los Regulares de la orden de pobres de la Madre de Dios de las Escuelas Pías , sin embargo de que esta orden regular , despues de un maduro examen , habia sido aprobada solemnemente por el Papa Gregorio XV , predecesor nuestro , la reduxo á simple Congregation , sin la obligacion de ha-

in Vallicella de Urbe S. Philippi Neri nuncupata, reduxit: Regularibus praedicti Ordinis sic reducti transitum ad quancumquer religionem approbatam concessit: admissionem Novitiorum, & admissorum professionem interdixit: superioritatem denique, & jurisdictionem, quæ penes Ministrum generalem, Visitatores, alios que Superiores residebat, in Ordinarios Locorum totaliter transtulit: quæ omnia per aliquot annos consecuta sunt effectum, donec tandem Sedes hæc Apostolica, cognita praedicti instituti utilitate, illum ad pristinam votorum solemnium formam revocavit, ac in perfectum regularem Ordinem redegit.

GRATIA INGENITI APOSTOLICÆ SEDIS VOTORUM SOLEMNITATIBUS ET JURISDICTIONIBUS. PER SIMILES SUAS IN PARI FORMA BREVIS DIE 29. OCTOBRI 1650. EXPEDITAS LITERAS IDEM INNOCENTIUS X. PRÆDECESSOR OB DISCORDIAS QUOQUE & DISSENSIONES EXORTAS SUPPRESSIT TOTALITER ORDINEM SANCTI BASILII DE ARMENIS: REGULARES PRÆDICTI SUPPRESSI. OR-
di-

hacer voto alguno en ella, á imitacion del instituto de la Congregacion de los Presbíteros Seculares del Oratorio de San Felipe Neri, establecida en la Iglesia de Santa María *in Vallicella* de Roma, y concedió á los Regulares de dicha órden reducida ya á Congregacion, que pudiesen pasar á qualquiera órden aprobada, prohibiéndoles que admitiesen novicios, y que profesasen los que estaban admitidos; y finalmente transfirió del todo á los Ordinarios locales la superioridad, y jurisdicion que residía en el Ministro General, Visitadores, y demás Superiores de ella: todas las cuales cosas tuvieron efecto por algunos años, hasta que despues, habiendo conocido esta Silla Apostólica la utilidad del sobredicho instituto, la restituyó á la forma primitiva de los votos solemnes, y la volvió á erigir en órden regular perfecta.

11 El mismo Inocencio X, predecesor nuestro, por otras semejantes letras expedidas, tambien en forma de Breve, á 29 de Octubre de 1650, suprimió enteramente la órden de S. Basilio de Armenis, por las discordias y disensiones que tambien se suscitaron, y sometió en un to-

dinis omnimode jurisdictioni, & obedientiæ Ordinariorum Locorum subjicit in habitu Clericorum sacerdotalium, assignata iisdem congrua sustentatione ex redditibus Conventuum suppressorum: illisque etiam facultatem transeundi ad quemcumque religionem approbatam concessit.

Pariter ipse Innocentius X. Praedecessor per alias suas in dicta forma Brevis die 22. Junii 1651. expeditas litteras attendens nullos spirituales fructus ex regulari Congregatione Presbyterorum Boni Jesus in Ecclesia sperari posse prefatam Congregationem perpetuo extinxit: Regulares predictos jurisdictioni Ordinariorum Locorum subjicit, assignata eisdem congrua sustentatione ex redditibus suppressione Congregationis, & cum facultate transeundi ad quemlibet Ordinem regularem approbatum a Sede Apostolica; suoque arbitrio reservavit applicationem bonorum predictarum Congregationis in alios pios usus.

Denique felicis recordationis Clemens Papa IX. Praedecessor itidem noster cum animadverteret, tres regulares

Or-

do los regulares de dicha orden suprimida, reducidos al hábito de Clérigos Seculares, á la jurisdicción, y obediencia de los Ordinarios locales, asignándoles la congrua sustentación de las rentas de los Conventos suprimidos, y concediéndoles tambien facultad para pasar á qualquiera orden aprobada.

12 Atendiendo asimismo el dicho Inocencio X, predecesor nuestro, á que no se podían esperar en la Iglesia ningunos frutos espirituales de la Congregacion de Presbíteros Regulares del Buen Jesus, la extinguíó perpetuamente por otras letras suyas, expedidas en dicha forma de Breve, á 22 de Junio de 1651, y sometió los mencionados Regulares á la jurisdicción de los Ordinarios locales, asignándoles la congrua sustentación de las rentas de la Congregacion suprimida, y dándoles facultad para pasar á qualquiera orden regular aprobada por la Silla Apostólica, y reservó á su arbitrio la aplicación de los bienes de la sobredicha Congregacion á otros fines piadosos.

13 Últimamente reconociendo el Papa Clemente IX, de feliz memoria, tambien predecesor nuestro, que las tres ór-

D

de-

Ordines, Canonicorum videlicet regularium Sancti Georgii in Alga nuncupatorum, Hieronymianorum de Fesulis, ac tandem Jesuorum a Sancto Joanne Columbano institutorum parum, vel nihil utilitatis, & commodi Christiano populo afferre, aut sperare posse eos esse aliquando allatuos, de iis supprimendis, extinguendisque consilium cepit, idque perfecit suis litteris in simili forma Brevis die 6. Decembris 1668. expeditis; eorumque bona, & redditus satis conspicuos, Venetorum Republica postulante, in eos sumptus impendi voluit, qui ad Cretense bellum adversus Turcas sustinendum erant necessario subveni.

In his vero omnibus discernendis, perficiendisque satius semper duxerunt Praedecessores nostri ea uti consultissima agendi ratione, quam ad intercludenam penitus aditum unimorum contentionibus, & ad quaelibet amovenda dissidia, vel partium studia magis conferre existimarunt. Hinc molesta illa, ac plena negotii praetermissa methodo, quæ in forensibus instituendis iudiciis adhiberi consuevit, prudentiae legibus unice inha-

ren- denes regulares, es á saber, la de los Canónigos Reglares de San Jorge in Alga, la de los Gerónimos de Fiesoli, y la de los Jesuatos, instituida por San Juan Columbino, eran de poca, ó ninguna utilidad, y provecho á la Cristiandad, y que no se podía esperar que en ningun tiempo fuesen mas útiles, tomó la resolucion de suprimirlas, y extinguirlas: lo que ejecutó por sus letras expedidas, en igual forma de Breve, en el dia 6 de Diciembre de 1668, y á peticion de la Republica de Venecia, dió á sus considerables bienes y rentas el destino de que se invirtiesen en los gastos, que era necesario soportar para la Guerra de Candia con los Turcos.

14 Pero para tomar resolucion en todos los dichos asuntos, y llevarlos á efecto, siempre tubieron por mas acertado nuestros predecesores usar de aquel prudentísimo modo de obrar, que juzgaron mas conducente para cerrar del todo la puerta á las disputas, y evitar toda disension, ó los manejos de los interesados; por lo qual, omitiendo el prolixo, é intrincado método que está adoptado para seguir las causas por los trámites judiciales, ateniéndose úni-

rentes, eu potestatis plenitudo, qua tamquam Christi in terris Vicarii, ac supremi Christianæ Reipublicæ moderatores amplissime donati sunt, rem omnem absolvendam curarunt, quin regularibus Ordinibus suppressioni destinatis, veniam facerent, & facultatem sua experiundi jura, & gravissimas illas vel propulsandi criminationes, vel causas amoliendi, ob quas ad illud consilii genus suscipiendum adducebantur.

His igitur, aliisque maximi apud omnes ponderis, & auctoritatis exemplis nobis ante oculos propositis, vehementique simul flagrantibus cupiditate, ut in ea, quam infra aperiemus, deliberatione, fidenti animo, tutoque pede incedamus, nihil diligentiae omisimus, & inquisitionis, ut quidquid ad regulares Ordinis qui Societatis Jesu vulgo dicitur, originem pertinet, progressum, hodiernumque statum perscrutaremur; & compertum inde habuimus, eum ad animarum salutem, ad haereticorum, & maxime Infidelium conversionem, ad majus denique pie-

camente á las leyes de la prudencia, y usando de la plenitud de potestad que les corresponde, como á Vicarios de Cristo en la tierra, y supremas Cabezas de la Cristiandad, tubieron á bien concluirlo todo, sin dar permiso, ni facultad á las órdenes regulares que iban á ser suprimidas, para que hiciesen sus defensas en tela de justicia, ni para rebatir las gravísimas acusaciones, ó remover las causas, por las cuales se hallaban impelidos á tomar aquella resolucion.

15 Teniendo pues, á la vista estos, y otros exemplares, (que en el concepto de todos son de gran peso, y autoridad) y deseando al mismo tiempo con el mayor anhelo proceder con acierto, y seguridad á la determinación que aquí adelante manifestarémos, no hemos omitido ningun trabajo, ni diligencia para la exácta averiguacion de todo lo perteneciente al origen, progreso, y estado actual de la orden de Regulares, comunmente llamada la Compañía de Jesus, y hemos encontrado, que esta fué instituida por su Santo Fundador para la salvacion de las almas,

tatis, & religionis incrementum a Sancto suo Conditore fuisse institutum; atque ad optatissimum bujusmodi finem facilius feliciusque consequendum, arctissimo Evangelicæ paupertatis voto tam in communi, quam in particuli fuisse Deo consecratum, exceptis tantummodo studiorum, seu litterarum Collegiis, quibus possidendi redditus ita facta est vis, & potestas, ut nihil tam ex iis redditibus in ipsius Societatis commodum, utilitatem, ac usum impendi unquam possit, atque converti.

His, aliisque Sanctissimis legibus probata primum fuit eadem Societas Jesu a rec. memoriae Paulo Papa III. Praedecessore nostro per suas sub plumbo 5 Kal. Octobris anno Incarnationis Dominicæ 1540. expeditas litteras, ab eodem que concessa ei fuit facultas condendi jura, atque statuta, quibus Societatis præsidio, in columiti, atque regimini firmissime consuleretur. Et quamvis idem Paulus Praedecessor Societatem ipsam angustissimis sexaginta dumtaxat alumnorum limitibus ab initio circumscriptisset; per alias tam

mas, para la conversion de los hereges, y con especialidad la de los infieles, y finalmente para aumento de la piedad y religion; y que para conseguir mejor y mas facilmente este tan deseado fin, fué consagrada á Dios, con el estrechísimo voto de la pobreza evangélica, tanto en comun, como en particular, á excepcion de los Colegios de estudios, á los cuales se les permitió que tubiesen rentas; pero con tal que ninguna parte de ellas se pudiese invertir en beneficio y utilidad de dicha Compañía, ni en cosas de su uso.

16. Con estas y otras leyes santísimas fué aprobada al principio la dicha Compañía de Jesus, por el Papa Paulo III, predecesor nuestro, de venerable memoria, por sus letras expedidas con el sello de plomo, en el dia 27 de Setiembre del año de la Encarnacion del Señor 1540, y se la concedió por este Pontífice facultad de formar la regla y constituciones, con las cuales se lograse la estabilidad, conservacion y gobierno de la Compañía. Y aunque el mismo Paulo, predecesor nuestro, había al principio ceñido á la dicha Compañía

*men suas itidem sub plumbo
pridie Kal. Martii ann. Incar-
nationis Dominicæ 1543. ex-
peditas litteras locum dedit ea-
dem in Societate iis omnibus,
quos in eam excipere illius mo-
deratoribus visum fuisset op-
portunum , aut necessarium.
Anno deinde 1549. suis in si-
mili forma Brevis die 15. No-
vembris expeditis litteris idem
Paulus Prædecessor pluribus,
atque amplissimis privilegiis
eamdem Societatem donavit,
ac in his indultum alijs pr
eundem Præpositis generali-
bus dictæ Societatis concessum
admittendi viginti Presbyte-
ros Coadjutores spirituales;
eisque impertiendi easdem fa-
cultates , gratiam , & auto-
ritatem , quibus Socii ipsi pro-
fessi donantur , ad alios quo-
cumque , quos idoneos fore ii-
dem Præpositi generales cen-
suerint , ullo absque limite , &
numero extendendum voluit,
atque mandavit ; ac præterea
Societatem ipsam , & univer-
sos illius Socios , & personas,
illorumque bona quæcumque ab
omni superioritate , jurisdic-
tione , correctione quorumcumque
Ordinariorum exemit , & vin-
dicavit , ac sub sua , & Apo-
stolicæ Sedis protectione sus-
cepit.*

nía en los estrechísimos límites
de que se compusiera solo del
número de sesenta individuos;
sin embargo por otras Letras
suyas expedidas tambien con
el Sello de plomo , en el dia 28
de Febrero del año de la En-
carnacion del Señor 1543 ,
permitió que pudiesen entrar
en la dicha Compañía todos
aquejlos que los Superiores de
ella tubiesen por conveniente,
y necesario recibir. Ultima-
mente el mismo Paulo , pre-
decesor nuestro , por sus Le-
tras expedidas en igual forma
de Breve á 15 de Noviembre
de 1549 , concedió á la dicha
Compañía muchos , y amplísi-
mos privilegios , y entre estos
quiso y mandó , que el indulto
que ántes había concedido á
sus Prepositos generales de
que pudiesen admitir veinte
Presbiteros para Coadjutores
spirituales y concederles las
mismas facultades , gracias y
autoridad que gozaban los in-
dividuos profesos , se extendie-
se á todos los que los mismos
Prepositos generales juzgasen
idóneos , sin ninguna limita-
cion en el número; y ademas de
esto declaró libre y esenta á la
dicha Compañía , y á todos sus
Profesos , y demas individuos,
y á todos los bienes de estos , de

*ad hunc etiam tempore fuit restitu-
tis omnibus abrogationibus excep-
to papa Clem. VIII. in die 28. Iunij
papa Clem. VIII. reg. 1592. nos
nos nichil cur nos tuncque servare
debet. Deinde quodcumque officio
et Haud minor fuit reliquo-
rum Praedecessorum nostro-
rum eamdem erga Societatem
liberalitas, ac munificentia.
Constat enim a rec. memoriae
Julio III. Paulo IV. Pio IV. &
V. Gregorio XIII. Sixto V.
Gregorio XIV. Clemente VIII.
Paulo V. Leone I. Gregorio
XV. Urbano VIII. Isque Ro-
manis Pontificibus privilegia
eidem Societati jam antea tri-
buta vel confirmata fuisse, vel
novis aucta accessionibus, vel
apertissime declarata. Ex ipso
tamen Apostolicarum Constitu-
tionum tenore, & verbis pa-
lam colligitur eadem in Socie-
tate suo fere ab initio varia
dissidiorum, ac ærmulationum
semina pullulasse, ipsos non
modo inter Socios, verum etiam
cum aliis regularibus Ordini-
bus, Clero sæculari, Acade-
miis, Universitatibus, publicis
litterarum gymanasiis, & cum
ipsis etiam Principibus, quo-
rum in ditionibus Societas fue-
rat excepta; easdemque con-
tentiones, & dissidia excitata
modo fuisse de votorum indo-*

toda jurisdiccion, correccion,
y subordinacion de qualesquier
ordinarios, y tomó á la dicha Compania, é individuos de
ella, baxo de la proteccion su-
ya, y de la Silla Apostólica.

17 No fué menor la libera-
lidad y munificencia de los de-
mas Predecesores nuestros con
la dicha Compania: pues consta,
que por Julio III, Paulo IV,
Pio IV, y V, Gregorio XIII,
Sixto V, Gregorio XIV, Cle-
mente VIII, Paulo V, Leon XI,
Gregorio XV, Urbano VIII, y
otros Pontifices Romanos, de
feliz memoria, han sido confir-
mados, ó ampliados con nue-
vas concesiones, ó manifiesta-
mente declarados los privile-
gios que antes habían sido con-
cedidos á la dicha Compania.
Pero por el mismo contexto y
palabras de las Constituciones
Apostolicas se echa de ver cla-
ramente, que en la dicha Com-
pañia, casi desde su origen em-
pezaron á brotar varias semillas
de disensiones y contenciones,
no tan solamente de los indivi-
duos de la Compania entre si
mismos, sino tambien de esta
con otras Ordenes de Regula-
res, el Clero Secular, Univer-
sidades, Escuelas públicas, Cuer-
pos Literarios, y aun hasta con
los mismos Soberanos, en cu-
yos

*le, & natura, de tempore ad-
mittendorum Sociorum ad vo-
ta, de facultate Socios expel-
lendi, de iisdem Sociis ad sa-
cros ordines promovendis sine
congrua, ac sine votis solemni-
bus contra Concilii Tridenti-
ni, ac sanctæ memoriae Pii Pa-
pæ V. Prædecessoris nostri de-
creta; modo de absoluta pote-
state, quam Præpositus gene-
ralis ejusdem Societatis sibi
vindicabat, ac de aliis rebus
ipsius Societatis regimen spe-
ctantibus; modo de variis do-
ctrinæ capitibus, de scholis,
de exemptionibus, & privile-
giis, quæ Locorum Ordinarii,
aliæque personæ in Ecclesiasti-
ca, vel sacerdotali dignitate con-
stitutæ suæ noxia esse juris-
dictioni, ac juribus contendeb-
ant; ac demum minime defue-
runt gravissimæ accusationes
eisdem Sociis objectæ, quæ
Christianæ Reipublicæ pacem,
ac tranquillitatem non parum
perturbarunt.*

Yos dominios había sido admitida la Compañía, y que las dichas contiendas y discordias se suscitaron, así sobre la calidad y naturaleza de los votos, sobre el tiempo que se requiere para admitir á la profesion los individuos de la Compañía, sobre la facultad de expelerlos, y sobre la promocion de los mismos á los Ordenes Sacros, sin congrua, y sin haber hecho los votos solemnes, contra lo dispuesto por el Concilio de Trento, y lo mandado por el Papa Pio V, de santa memoria, predecesor nuestro, como sobre la potestad absoluta que se arrogaba el Prepósito general de dicha Compañía, y sobre otras cosas pertenecientes al gobierno de la misma, é igualmente sobre varios puntos de doctrina, sobre sus Escuelas, esenciones y privilegios, á los cuales los Ordinarios locales, y otras personas constituidas en dignidad Eclesiástica, ó Secular, se oponían como perjudiciales á su jurisdicion, y derechos. Y finalmente fueron acusados los individuos de la Compañía en materias muy graves, que perturbaron mucho la paz y tranquilidad de la Cristiandad.

*Multæ binc ortæ adver-
sus Societatem querimoniæ,
quæ*

18 De aquí nacieron muchas quejas contra la Compañía,

*que nonnullorum etiam Princi-
pum auctoritate munitæ ac
relationibus ad rec. memoriae
Paulum IV. Pium V. & Six-
tum V. Prædecessores nostros
delatæ fuerunt. In his fuit cla-
rae memoriae Philippus II. His-
paniarum Rex Catholicus, qui
tum gravissimas, quibus ille
vehementer impellebatur ra-
tiones, tum etiam eos, quos
ab Hispaniarum Inquisitori-
bus adversus immoderata So-
cietatis privilegia, ac regimi-
nis formam acceperati clamores,
& contentionum capita a
nonnullis ejusdem etiam Socie-
tatis viris doctrina, & pieta-
te spectatissimis confirmata,
eidem Sexto V. Prædecessori
exponenda curavit, apud eum
demque egit, ut Apostolicam
Societatis visitationem decer-
neret, atque committeret.*

*Ipsius Philippi Regis pe-
titionibus, & studiis, que sum-
ma inniti æquitate animad-
verterat, annuit idem Sextus
Prædecessor, delegitque ad
Apostolici Visitatoris munus
Episcopum prudentia, virtute,
& doctrina omnibus com-
mendatissimum; ac præter-
ea congregacionem designavit
nonnullorum S. R. E. Cardina-
lium,*

ñia, que apoyadas tambien con la autoridad y oficios de algunos Soberanos, fueron expuestas á Paulo IV, Pío V, y Sixto V, de venerable memoria, predecesores nuestros. Uno de aquellos fué Felipe II, Rey Católico de las Españas, de esclarecida memoria, el qual hizo exponer á dicho Sixto V, predecesor nuestro, así las gravísimas causas que movían su Real ánimo, como tambien los clamores que habían hecho llegar á sus oídos los Inquisidores de las Españas contra los inmoderados privilegios, y la forma de gobierno de la Compañía, juntamente con los motivos de las disensiones, confirmados tambien por algunos Varones virtuosos y sabios de la misma Orden, haciendo instancia al mismo Pontífice, para que mandara hacer Visita Apostólica de la Compañía, y diera comision para ella.

19 Condescendió el mencionado Sixto, predecesor nuestro, á los deseos é instancias de dicho Rey, y reconociendo que eran sumamente fundadas y justas, eligió por Visitador Apostólico á un Obispo de notoria prudencia, virtud y doctrina; y ademas de esto nombró una Congregacion de algunos Cardenales de la San-

lum, qui ei rei perficiendæ sedulam navarent operam. Verum dicto Sixto V. Praedecessore immatura morte præcepto, saluberrimum ab eo susceptum consilium evanuit, omnique caruit effectu. Ad supremum autem Apostolatus apicem assumptus felicis recordationis Gregorius PP. XIV. per suas litteras sub plumbo 4. Kal. Julii ann. Dominicæ Incarnationis 1591. expeditas, Societatis institutum amplissime iterum approbavit; rataque haberri jussit, ac firma privilegia quæcumque eidem Societati a suis Praedecessoribus collata; & illud præ ceteris quo cunctum fuerat, ut a Societate expelli, dimittique possent Socii, forma judicaria minime adhibita, nulla scilicet præmissa inquisitione, nullis confessis actis, nullo ordine judicario servato, nullisque terminis, etiam substantialibus servatis, sola facti veritate inspecta, culpæ vel rationabilis causæ tantum ratione habita, ac personarum, aliarumque circunstanciarum. Altissimum insuper silentium imposuit; vetuitque sub pena potissimum excommunicationis latæ sententiae, ne quis dictæ Societatis Insti-

tu-

ta Iglesia Romana, para que atendiesen con el mayor cuidado á la consecucion de este intento; pero quedó frustrada y no tubo ningun efecto esta tan saludable resolucion, que habia tomado el mencionado Sixto V, predecesor nuestro, por haber fallecido luego. Y habiendo sido elevado al Solio Pontificio el Papa Gregorio XIV, de feliz memoria, por sus Letras expedidas con el Sello de plomo á 28 de Junio del año de la Encarnacion del Señor 1591, aprobó de nuevo el instituto de la Compañía, y confirmó, y mandó que se le guardasen todos los privilegios, que por sus predecesores habían sido concedidos á dicha Compañía, y principalmente aquel por el qual se la concedía facultad, para que pudiesen ser expelidos, y echados de ella sus individuos, sin observar las formalidades del derecho, es á saber: sin preceder ninguna informacion, sin formar proceso, sin observar ningún orden judicial, ni dar ningunos términos, aun los mas sustanciales; sino solo en vista de la verdad del hecho, y atendiendo á la culpa, ó solamente á una causa razonable, ó á las personas, y demás circunstancias. Ademas de

F

es-

tutum, constitutiones, aut decreta directe, vel indirecte impugnare auderet, vel aliquid de iis quovis modo immutari curaret. Jus tamen cuiuslibet reliquit, ut quidquid addendum, minuendum, aut immutandum censeret sibi tantummodo, & Romanis solum Pontificibus pro tempore existentibus vel immediate, vel per Apostolicæ Sedis Legatos, seu Nuncios significare posset, atque proponere.

Tantum vero abest, ut hæc omnia satis fuerint compescendis adversus Societatem clamoribus, & querelis, quin potius magis, magisque universum fere Orbem pervaserunt molestissimæ contentiones de Societatis doctrina, quam fidei veluti Orthodoxæ, bonisque moribus repugnantem plurimi traduxerunt, & domesticae etiam, externæque efferverunt dissensiones, & frequentiores factæ sunt in eam, de nimia potissimum terrenorum bonorum cupiditate ac-

esto impuso perpetuo silencio acerca de lo sobredicho; y prohibió sopena, entre otras, de excomunión mayor *latæ sententiæ*, que nadie se atreviese á impugnar directa, ni indirectamente el Instituto, las constituciones, ó los estatutos de la dicha Compañía, ni intentase que se innovara nada de ellos en ninguna manera. Pero dexó á qualquiera la libertad, de que pudiese hacer presente, y proponer solamente á él, y á los Pontífices Romanos que en adelante fuesen, ó directamente, ó por medio de los Legados, ó Nuncios de la Silla Apostólica, lo que juzgase deberse añadir, quitar, ó mudar en ellos.

20 Pero aprovechó tan poco todo esto para acallar los clamores, y quejas suscitadas contra la Compañía, que antes bien se llenó mas y mas casi todo el mundo de muy reñidas disputas sobre su doctrina, la qual muchos daban por repugnante á la fe Católica, y á las buenas costumbres: encendiéronse tambien mas las disensiones domésticas y externas, y se multiplicaron las acusaciones contra la Compañía, principalmente por la inmoderada codicia de los bienes temporales;

cusationes ; ex quibus omnibus suam hauserunt originem tum perturbationes illæ omnibus satis cognitæ , quæ Sedem Apostolicam ingenti mærore affecerunt , ac molestia ; tum capta a Principibus nonnullis in Societatem consilia . Quo factum est , ut eadem Societas novam Institutii sui , ac privilegiorum confirmationem a felicis recordationis Paulo Papa V. Prædecessore nostro impe tratura , coacta fuerit ab eo petere , ut rata habere vellet , suaque confirmare auctoritaté decretâ quædam in quinta generali Congregatione edita , atque ad verbum exscripta in suis sub plumbo , pridie Non. Septembri anno Incarnationis Dominicæ 1606. desuper expeditis litteris , quibus in decretis discretissime legitur , tam internas Sociorum similitates , ac turbas , quam exterritorum in Societatem querelas , ac postulationes Socios in comitiis congregatos impulisse ad sequens condendum statutum . „ Quoniam Societas nostra , quæ ad fidei propagationem & animarum lucka a Domino excitata est , sic ut per propria Institutii ministeria , quæ spiritualia amma sunt , cum Ecclesiæ utili-

les ; de todo lo qual nacieron , como todos saben , aquellas turbaciones que causaron gran sentimiento , é inquietud á la Silla Apostólica , como tambien las providencias que tomaron algunos Soberanos contra la Compañía : de lo qual resultó , que estando la dicha Compañía para impear del Papa Paulo V. predecesor nuestro , de feliz memoria , una nueva confirmation de su instituto , y de sus privilegios , se vió precisada á pedirle , que se dignase confirmar por su autoridad y mandar , que se observasen los Estatutos hechos en la quinta Congregacion general , que se hallan insertos palabra por palabra en sus Letras expedidas sobre esto , con el Sello de plomo , en el dia 4 de Setiembre del año de la Encarnacion del Señor 1606 , por los quales Estatutos se vé claramente , que así las discordias intestinas y dissensiones entre los individuos , como las quejas y acusaciones de los extraños contra la Compañía habían impelido á los Vocales , juntos en Congregacion general , á hacer el estatuto siguiente : „ Por quanto nuestra Compañía , que es obra de Dios , y se fundó para la

litate, ac proximorum aedificatione sub crucis vexillo fit, nem feliciter consequi potest, quem intendit; ita & hæc bona impediret, & se maximis periculis expone ret, si extractaret, quæ sa cularia sunt, & ad res politicas, atque ad status gubernationem pertinent: idcirco sapientissime a nostris majoribus statutum est, ut militantes Deo aliis que a nostra profesione abhorrent, non implicemur. Cum autem bis praesertim temporibus valde periculosis, pluribus locis, & apud varios Principes (quorum tamen amorem, & charitatem sanctæ memorie Pater Ignatius conservandam ad divinum obseruum pertinere putavit) aliquorum fortasse culpa, & vel ambitione, vel indiscretio to, zelo religio nostra male audiat; & alioquin bonus Christi odor necessarius sit ad fructificandum; censuit Congregatio ab omni spe cie mali abstinentium esse, & querelis, quoad fieri poterit, etiam ex falsis suspcionibus provenientibus, occurrendum. Quare præsentि decreto graviter, & severè nostris omnibus interdicit,

propagacion de la fé, y salvacion de las almas, así como por medio de los ministros de su instituto, que son las armas espirituales, puede conseguir felizmente el fin que solicita, bajo del estandarte de la Cruz, con utilidad de la Iglesia, y edificacion de los próximos, tambien malograría estos bienes espirituales, y se expondría á grandísimos peligros, si se mezclase en el manejo de las cosas del siglo, y de las pertenecientes á la política y gobierno del Estado. Por esta razon se dispuso con gran acuerdo por nuestros mayores, que como alistados en la milicia de Dios, no nos mezclaríamos en otras cosas, que son agencias de nuestra profesión. Y siendo así que nuestra Orden, acaso por culpa, por ambición, ó por zelo indiscreto de algunos, está en mala opinión, especialmente en estos tiempos muy peligrosos, en muchos parages, y con varios Soberanos, (a los cuales en sentir de nuestro Padre S. Ignacio, es del servicio de Dios profesarles afecto y amor) y que por otra parte, es necesario el

„ ne in hujusmodi publicis ne-
 „ gotiis , etiam invitati , aut
 „ affecti ulla ratione se immi-
 „ sceant , nec ullis precibus , aut
 „ suasionibus ab instituto defle-
 „ ctant . Et præterea quibus ef-
 „ ficacioribus remediis omnino
 „ huic morbo , sicubi opus sit ,
 „ medicina adhibetur , patri-
 „ bus Definitoribus accurate
 „ decernendum , & definiendum
 „ commendarvit .

„ buen nombre en Cristo , para
 „ conseguir el fruto espiritual
 „ de las almas , ha juzgado por
 „ conveniente la Congrega-
 „ cion , que debemos abstener-
 „ nos de toda especie de mal
 „ en quanto ser pueda , y evi-
 „ tar los motivos de las quejas ,
 „ aun de las que proceden de
 „ sospechas sin fundamento .
 „ Por lo qual , por el presente
 „ estatuto , nos prohíbe á to-
 „ dos riguosa , y severamente ,
 „ que de ningun modo nos
 „ mezclemos en semejantes
 „ negocios públicos , aunque
 „ seamos buscados , y convi-
 „ dados , y que no nos dexe-
 „ mos vencer á ello por nin-
 „ gunos ruegos , ni persuasio-
 „ nes ; y ademas de esto , en-
 „ cargó la Congregacion á to-
 „ dos los vocales que eligiesen ,
 „ y aplicasen con todo cuida-
 „ do , todos los remedios mas
 „ efficaces , en donde quiera que
 „ fuese necesario , para la en-
 „ tera curacion de este mal .

*Maximo sane animi nostri
 dolore observavimus , tam præ-
 dicta , quam alia complura dein-
 ceps adhibita remedia nihil
 ferme virtutis præsetulisse ,
 & auctoritatis ad tot , ac tan-
 tas evelandas , dissipandasque
 turbas , accusationes , & que-
 rimonias in sæpedictam Socie-
 ta-*

21 Hemos observado á
 la verdad con harto dolor de
 nuestro corazon , que así los
 sobredichos remedios , como
 otros muchos que se aplicaron
 en lo sucesivo , no produxeron
 casi ningun efecto , ni fueron
 bastantes para desarraigas , y
 disipar tantas , y tan graves di-

*tatem , frustraque ad id labo-
rasse ceteros Praedecessores
nostros Urbanum VIII. , Clemen-
tem IX. X. XI. & XII. , Ale-
xandrum VII. & VIII. , Inno-
centium X. XI. XII. & XIII. ,
& Benedictum XIV. , qui o-
ptatissimam conati sunt Eccle-
siae restituere tranquillitatem
plurimis saluberrimis editis
Constitutionibus ; tam circa sæ-
cularia negotia , sive extra sa-
cras Missiones , sive earum
occasione minime exercenda ,
quam circa dissidia gravissi-
ma , ac jurgia adversus Loco-
rum Ordinarios , regulares Or-
dines , loca pia , atque Commu-
nitates cuiusvis generis in Eu-
ropa , Asia , & America non
sine ingenti animarum ruina , ac
populorum admiratione a So-
cietate acriter excitata ; tum
etiam super interpretatione ,
& praxi Etnicorum quorum-
dam rituum aliquibus in locis
passim addibita , omissis iis ,
qui ab Universali Ecclesia sunt
rite probati ; vel super earum
sententiarum usu , & inter-
pretatione , quas Apostolica Se-
des tamquam scandalosas , opti-
mæque morum disciplinæ ma-
nifeste noxias merito proscri-
psit ; vel aliis demum super re-
bus maximi equidem momenti ,
& ad Christianorum dogma-*

sensiones , acusaciones , y que-
jas contra la mencionada Com-
pañía , y que fueron infructuo-
sos los esfuerzos hechos por los
predecesores nuestros Urbano
VIII , Clemente IX , X , XI , y
XII , Alejandro VII , y VIII ,
Inocencio X , XI , XII , y XIII .
y Benedicto XIV , los cuales
solicitaron restituir á la Iglesia
su tan deseada tranquilidad ,
habiendo publicado muchas , y
muy saludables Constitucio-
nes , así sobre que se abstu-
biera la Compañía del manejo
de los negocios seculares , ya
fuera de las sagradas misiones
ya con motivo de estas , como
acerca de las gravísimas disen-
siones , y contiendas suscitadas
con todo empeño por ella con-
tra Ordinarios locales , Orde-
nes de Regulares , Lugares
pios , y todo género de Cuer-
pos en Europa , Asia , y Amé-
rica , no sin gran ruina de las
almas , y admiracion de los
Pueblos ; y tambien sobre la
interpretacion de varios ritos
gentílicos , que practicaban
con mucha freqüencia en al-
gunos parages , no usando de
los que están aprobados , y es-
tablecidos por la Iglesia Uni-
versal , y sobre el uso , é inter-
pretaciones de aquellas opinio-
nes que la Silla Apostólica con-

*tum puritatem sartam tectam
servandam apprime necessa-
riis, & ex quibus nostra hac
non minus, quam superiori æta-
te plurima dimanarunt detri-
menta, & incomoda; pertur-
bationes nimirum, ac tumultus
in nonnullis Catholicis regio-
nibus; Ecclesiæ persecuciones
in quibusdam Asiæ, & Euro-
pæ provinciis; ingens denique
allatus est mœror Prædecesso-
ribus nostris, & in his piæ
memoriæ Innocentio Papæ XI.
qui necessitate compulsus: eo
devenit, ut Societati interdi-
xerit novitos ad habitum ad-
mittere; tum Innocentio Papæ
XIII. qui eamdem pœnam coa-
ctus fuit eidem comminari; ac
tandem rec. memoriæ Benedi-
cto Papæ XIV., qui visitatio-
nem Domorum, Collegiorum-
que in ditione charissimi in
Christo filii nostri Lusitanæ,
& Algarborum Regis Fide-
lissimi existentium censuit de-
cernendam; quin illum subinde
vel Sedi Apostolicæ solamen,
vel Societati auxilium, vel
Christianæ Reipublicæ bonum
accesserit ex novissimis Apo-
stolicis litteris a felicis recor-
dationis Clemente Papa XIII.
immediato Prædecessore no-
stro extortis potius, ut verbo
utamur a Prædecessore nostro*

razon ha condenado por escan-
dalosas, y manifiestamente con-
trarias á la buena moral; y fi-
nalmente sobre otras cosas de
suma importancia, y muy ne-
cesarias para conservar ilesa la
pureza de los dogmas Cristia-
nos, y de las cuales así en es-
te, como en el pasado Siglo
se originaron muchísimos ma-
les y daños, es á saber: tur-
baciones y tumultos en varios
Paises Católicos; persecucio-
nes de la Iglesia en algunas
Provincias de Asia, y Europa;
lo que ocasionó grande senti-
miento á nuestros Predeceso-
res, y entre estos al Papa Inoc-
encio XI, de piadosa memo-
ria, el qual se vió precisado á
tener que prohibir á la Com-
pañía, que recibiese novicios;
y tambien al Papa Inocencio
XIII, el qual se vió obligado á
conminarla la misma pena. Y
últimamente al Papa Benedi-
cto XIV, de venerable memo-
ria, que tubo por necesario de-
cretar la Visita de las casas, y
colegios existentes en los do-
minios de nuestro muy amado
en Cristo hijo el Rey Fidelí-
simo de Portugal, y de los Al-
garbes, sin que despues, con
las letras Apostólicas del Papa
Clemente XIII, nuestro inme-
diato Predecesor, de feliz me-
mo-

Gregorio X. in supracitato Lugdunensi Oecumenico Concilio adhibito, quam impetratis, quibus Societatis Jesu institutum magnopere commendatur, ac rursus approbatur.

-highly developed in the species
-so no life history stages exist
only during larval stage
-immature specimens found
-all stages live in water
adults do not require water

Post tot , tantasque pro-
cessas , ac tempestates acer-
bissimas futurum optimus quis-
que sperabat , ut optatissima
illa tandem aliquando illuce-
siceret dies , quæ tranquillita-
tem , & pacem esset cumula-
tissime allatura. At Petri Ca-
thedram gubernante eodem Cle-
mente XIII. Praedecessore ion-
ge difficiliora , ac turbulentio-
ra accesserunt tempora. Au-
ctis enim quotidie magis in
praedictam Societatem clamori-
bus , & querelis , quinimo pe-
riculosissimis alicubi exortis
seuptionibus , tumultibus , dis-
sidiis , & scandalis , quæ
Christianæ charitatis vinculo
labefactato , ac penitus dis-
rupto , fidelium animos ad par-
tium studia , odia , & inimici-
tias vehementer inflammarunt ;
eo discriminis , ac periculi res

memoria , mas bien sacadas por fuerza (valiéndonos de las palabras de que usa Gregorio X, Predecesor nuestro , en el sobredicho Concilio Ecuménico Lugdunense) que impetradas, en las quales se elogia mucho, y se aprueba de nuevo el instituto de la Compañía de Jesus; se siguiese algun consuelo á la Silla Apostólica , auxilio á la Compañía , ó algun bien á la Cristiandad.

22 Despues de tantas , y tan terribles borrascas y tempestades , todos los buenos esperaban que al fin amaneceria el dia deseado en que enteramente se afanzase la tranquilidad , y la paz. Pero regentando la Catedra de San Pedro el dicho Clemente XIII , predecesor nuestro , sobrevinieron tiempos mucho mas criticos , y turbulentos ; pues habiendo crecido cada dia mas los clamores y quejas contra la sobredicha Compania , y tambien suscitadose en algunos parages sediciones , tumultos , discordias , y escandalos , que quebrantando y rompiendo enteramente el vinculo de la caridad Cristiana , encendieron en los animos de los Fieles grandes enemistades , parcialidades , y odios , llego el desorden

perducta visa est, ut ii ipsi, quorum avita pietus, ac in Societatem liberalitas hereditario quodam veluti jure a majoribus accepta omnium fere linguis summopere commendatur, charissimi nempe in Christo Filii nostri Reges Francorum, Hispaniarum, Lusitaniae, ac utriusque Siciliæ, suis ex Regnis, ditionibus, atque provinciis socios dimittere consti omnino fuerint, & expellere; hoc unum putantes extremum tot malis superesse remedium, & penitus necessarium ad impediendum, quominus Christiani populi in ipso sanctæ Matris Ecclesiæ sinu se se invicem lacerasset, provocarent, lacerarent.

Ratum vero habentes prædicti charissimi in Christo Filii nostri remedium hoc sumum esse non posse, ac Universo Christiano Orbi reconciliando accommodatum, nisi Societas ipsa prorsus extingueretur, ac ex integro supprimetur, qua idcirco apud præfatum Clementein RP.XIII. Prædecessorem exposuerunt studia, ac voluntatem, & qua valebant auctoritate, & preci-

den a tanto extremo, que aquellos mismos Príncipes, cuya innata piedad y liberalidad para con la Compañía les viene como por herencia de sus antepasados, y es generalmente muy alabada de todos, es á saber: nuestros muy amados en Cristo hijos los Reyes de Francia, de España, de Portugal, y de las dos Sicilias, se han visto absolutamente precisados a hacer salir, y á expeler de sus Reynos y dominios á los individuos de la Compañía; considerando que este era el único remedio que quedaba para ocurrir á tantos males, y totalmente necesario para impedir que los pueblos Cristianos no se desaviniesen, maltratasen, y despedazasen entre sí en el seno mismo de la Santa Madre Iglesia.

Teniendo por cierto los sobredichos muy amados en Cristo hijos nuestros, que este remedio no era seguro, ni suficiente para reconciliar á todo el orbe Cristiano; sin la entera supresion y extincion de la dicha Compañía, expusieron sus intenciones, y deseos al sobredicho Papa Clemente XIII, nuestro Predecesor, y con el peso de su autoridad y súplicas pasaron jun-

*bus, conjunctis simul votis ex-
postularunt, ut efficacissima
ea ratione perpetuae suorum
subditorum securitati, uni-
versaque Christi Ecclesiae bo-
no providentissime consuleret.
Qui tamen præter omnium ex-
pectationem contigit ejusdem
Pontificis obitus rei cursum,
exitumque prorsus impedivit.
Hinc nobis in eadem Petri Ca-
thedra, divina disponente cle-
mentia, constitutis eadem
statim oblatæ sunt preces, pe-
titiones, & vota, quibus sua
quoque addiderunt studia, ani-
mique sententiam Episcopi
complures, aliisque viri digni-
tate, doctrina, religione plu-
rimum conspicui.*

*Ut autem in re tam gravi,
tantique momenti tutissimum
caperemus consilium, diuturno
Nobis temporis spatio opus
esse judicavimus, non modo ut
diligenter inquirere, maturius
expendere, & consultissime
deliberare possemus, verum
etiam ut multis gemitibus, &
continuis precibus singulare a
Putre luminum exposceremus
auxilium, & præsidium; qua
etiam in re Fidelium omnium
precibus, pietatisque operibus
nos saepius apud Deum juvari
curavimus. Perscrutari inter-*

*tantiente uniformes oficios, pi-
diendo que movido de esta tan
eficaz razon, tomase la sabia
resolucion que pedian el so-
siego estable de sus súbditos,
y el bien universal de la Igles-
ia de Cristo. Pero el no espe-
rado fallecimiento del mencio-
nado Pontifice impidió total-
mente su curso, y éxito. Por
lo qual luego que por la mi-
sericordia de Dios fuimos exál-
tados á la misma Cátedra de
S. Pedro, se nos hicieron igua-
les súplicas, instancias, y ofi-
cios, acompañados de los dic-
támenes de muchos Obispos, y
otros varones muy distingui-
dos por su dignidad, virtud,
y doctrina que hacían la mis-
ma solicitud.*

24 Para tomar pues la mas acertada resolucion en ma-
teria de tanta gravedad, é im-
portancia juzgamos, que nece-
sitábamos de mucho tiempo,
no solo para imponernos dili-
gentemente, y poder reflexio-
nar, y deliberar con maduro
éxamen sobre este asunto; sinó
tambien para pedir con mucho
llanto, y continua oracion al Pa-
dre de las luces auxilio y favor,
en lo qual tambien hemos cui-
dado de que nos ayudasen para
con Dios todos los Fieles con
sus freqüentes oraciones, y bue-
nas

*cetera voluimus quo innita-
tur fundamento pervagata illa
apud plurimos opinio, religio-
nem scilicet Clericorum Socie-
tatis Jesu fuisse a Concilio
Tridentino solemni quadam ra-
tione approbatam, & confir-
matam; nihilque altud de ea a-
ctum fuisse comperimus in ci-
tato Concilio, quam ut a gene-
rali illo exciperetur decreto,
quo de reliquis regularibus Or-
dinibus causum fuit, ut finito
tempore novitiatus, noviti, qui
idonei inventi fuerint ad pro-
fitendum admittantur, aut a
Monasterio ejificantur. Quam-
obrem eadem sancta Synodus
(Sess. 25. c. 16. de Regular.)
declaravit se nolle aliquid inno-
vare, aut prohibere, quin præ-
dicta religio Clericorum So-
cietatis Jesu, juxta pium eo-
rum Institutum a Sancta Sede
Apostolica approbatum, Do-
mino, & ejus Ecclesiae inser-
vire possit.*

*Tot itaque, ac tam neces-
sariis adhibitis mediis, Divini
Spiritus, ut confidimus, adjuti
præsentia, & afflatu, necnon
muneris nostri compulsi neces-
sitate, quo & ad Christianæ
Reipublicæ quietem, & tran-
quillitatem conciliandam, fo-
wendam, roborandam, & ad illa-*

nas obras. Entre las demás co-
sas quisimos indagar, que fun-
damento tiene la opinion divul-
gada entre muchísimos, de que
la orden de los Clérigos de la
Compañía de Jesús, en cierto
modo fué solemnemente apro-
bada, y confirmada por el Con-
cilio de Trento, y hemos halla-
do que no se trató de ella en el
citado Concilio, sino para ex-
ceptuarla del decreto general
por el qual se dispuso en quanto
á las demás órdenes regulares,
que concluido el tiempo del no-
viciado los novicios, que fuesen
hallados idóneos se admitieran
á la profesion, ó se echasen del
Monasterio. Por lo qual el mis-
mo Santo Concilio (Ses. 25.
cap. 16. de Regul.) declaró que
no quería innovar cosa alguna,
ni prohibir que la sobredicha
órden de Clérigos de la Com-
pañía de Jesús pudiese servir
a Dios y á la Iglesia, segun
su piadoso instituto, aprobado
por la Santa Sede Apostólica.

25. Despues de habernos
valido de tantos y tan nece-
sarios medios, asistidos é inspi-
rados, como confiamos, del di-
vino espíritu, y compelidos de
la obligacion de nuestro oficio,
por el qual nos vemos estre-
chísimamente precisados á con-
ciliar, fomentar, y afirmar
has-

omnia penitus de medio tollenda, que eidem detrimentum vel minimo esse possunt; quantum vires sinunt, arctissime adigimur; cumque præterea animadverterimus, predictam Societatem Jesu uberrimos illos, amplissimosque fructus, utilitates afferre amplius non posse, ad quos instituta fuit, at tot Prædecessoribus nostris approbata, ac plurimis ornata privilegiis, imo fieri, aut vix, aut nullo modo posse, ut ea in columnæ operante vera pax, ac diuturna Ecclesiæ restituatur; his propterea gravissimis adducti causis, aliisque pressi rationibus, quas & prudentiae leges, & optimum Universalis Ecclesiæ regimen nobis suppeditant, altaque mente repositas servamus, vestigiis inhibentes eorumdem Prædecessorum nostrorum, & presertim memorati Gregorii X, Prædecessoris in generali Concilio Lugdunensi, cum & omni de Societate agatur, tum Insti- tuti sui, tum privilegiorum etiam suorum ratione, Mendicantium Ordinum numero adscripta, matura consilio, ex certa scientia, & plenitudine potestatis Apostolicæ, sepe dictam Societatem extingui- mus, & suppressimus; tolli-

mos, hasta donde alcancen nuestras fuerzas, el sosiego y tranquilidad de la República Cristiana, y remover enteramente todo aquello que la pueda causar detimento, por pequeño que sea; y, habiendo ademas de esto considerado que la sobredicha Compañía de Jesus no podía ya producir los abundan- tissimos, y grandissimos frutos, y utilidades para que fué instituida, aprobada y enriquecida con muchísimos privilegios por tantos Predecesores nuestros, ántes bien que apénas ó de ninguna manera podía ser, que subsistiendo ella se estableciese la verdadera, y durable paz de la Iglesia: movidos pues de estas gravis- simas causas, é impelidos de otras razones que nos dictan las leyes de la prudencia, y el mejor gobierno de la Iglesia universal, y que nunca se apartan de nuestra consideración, siguiendo las huellas de dichos nuestros Predecesores, y es- pecialmente las del menciona- do Gregorio X, Predecesor nuestro, es el Concilio gene- ral Lugdunense; y ratándose al presente de la Compañía, comprendida en el número de las órdenes mendicantes, así por razón de su instituto, co-

mus, & abrogamus omnia, & singula ejus officia, ministeria, & administrationes, Domus, Scholas, Collegia, Hospitia, Grancias, & loca quæcumque quavis in Provincia, Regno, & ditione existentia, & modo quo libet ad eam pertinentia; ejus statuta, mores, consuetudines, Decreta, Constitutiones, etiam juramento, confirmatione Apostolica, aut alias roboras; omnia item, & singula privilegia, & indulta generalia, vel specialia, quorum tenores presentibus, ac si de verbo ad verbum essent inserta, ac etiamsi quibusvis formulæ, clausulis irritantibus, & quibuscumque vinculis & decretis sint concepta, pro plene, & sufficienter expressis haberi volumus. Ideoque declaramus cassatam perpetuo manere, ac penitus extinctam omnem, & quamcumque auctoritatem Præpositi Generalis, Provincialium, Visitatorum, aliorumque quorumlibet dictæ Societatis Superiorum tam in spiritualibus, quam in temporalibus; eamdemque jurisdictionem, & auctoritatem in Locorum Ordinarios totaliter, & omnimode transferimus, juxta modum, casus, & personas, & iis sub conditionibus, quas infra explicabimus; pro-

hi-

mo de sus privilegios, con maduro acuerdo, de cierta ciencia, y con la plenitud de la potestad Apostólica, suprimimos, y extinguimos la sobredicha Compañía, abolimos, y anulamos todos y cada uno de sus oficios, ministerios y empleos, Casas, Escuelas, Colegios, Hospicios, Granjas, y cualesquiera posesiones sitas en qualquiera Provincia, Reyno, ó Dominio, y que de qualquiera modo pertenezcan á ella; y sus estatutos, usos, costumbres, decretos, y constituciones, aunque estén corroboradas con juramento, confirmacion Apostólica, ó de otro qualquiera modo; y asimismo todos y cada uno de los privilegios, é indultos generales, y especiales, los quales queremos tener por plena y suficientemente expresados en las presentes, como si estubiesen insertos en ellas, palabra por palabra, aunque estén concebidos con cualesquiera fórmulas, cláusulas irritantes, firmezas, y decretos. Y por tanto declaramos, que quede perpetuamente abolida, y enteramente extinguida toda y qualquiera autoridad que tenían el Prepósito General, los Provinciales, los Visitadores y otros qua-

I

les

*hibentes quemadmodum per
præsentes prohibemus, ne ullus
amplius in dictam Societatem
excipiatur, & ad habitum, ac
novitiatum admittatur; qui ve-
ro hactenus fuerunt excepti,
ad professionem votorum sim-
plicium, vel solemnium sub pæ-
na nullitatis admissionis, &
professionis, alisque arbitrio
nostro, nullo modo admitti pos-
sint, & valeant. Quinimo vo-
lumus, præcipimus, & man-
damus, ut qui nunc tyrocinio
actu vacant, statim, illoco, im-
mediate, & cum effectu di-
mittantur; ac similiter veta-
mus, ne qui votorum simpli-
cium professionem emiserunt,
nulloque sacro Ordine sunt us-
que adhuc initiati, possint ad
maiores ipsos Ordines promo-
veri pretextu, aut titulo vel
jam emissæ in Societate pro-
fessionis, vel privilegiorum
contra Concilii Tridentini de-
creta eidem Societati collato-
rum.*

Lesquieras Superiores de dicha Compañía, así en lo espiritual, como en lo temporal; y transferimos total y enteramente la dicha jurisdiccion y autoridad en los Ordinarios Locales, del modo, para los casos, acerca de las personas, y baxo de las condiciones que aquí adelante declararémos: prohibiendo como por las presentes prohibimos, que se reciba en adelante á ninguno en dicha Compañía, que se le dé el hábito, ó admita al noviciado; y que de ninguna manera puedan ser admitidos á la profesion de los votos simples, ó solemnes los que se hallen al presente recibidos, sopena de nulidad de la admision, y profesion, y otras á nuestro arbitrio; antes bien queremos, ordenamos y mandamos, que los que actualmente se hallan de novicios, sin dilacion, al instante, y luego al punto sean con efecto despedidos; é igualmente prohibimos que ninguno de los que se hallan profesos con los votos simples, y todavía no están ordenados de algun órden sacro, pueda ser promovido á ninguna de las órdenes mayores, con el pretexto, ó á título de la profesion ya hecha en la Compañía,

Xnía , ó de los privilegios concedidos á ella , contra los decretos del Concilio Tridentino.

Quoniam vero eo nostra tendunt studia, ut quemadmodum Ecclesiæ utilitatibus, ac populum tranquillitati consulerem cupimus; ita singulis ejusdem religionis individuis, seu sociis, quorum singulares personas paternæ in Domino diligimus, solamen aliquod, & auxilium afferre studeamus, ut ab omnibus, quibus hactenus vexati fuerunt contentionibus, dissidiis, & angoribus liberi, fructuosius vineam Domini possint excolere, & animarum saluti uberior prodesse; ideo decernimus, & constitui-mus, ut socii professi votorum dumtaxat simplicium, & sacris Ordinibus nondum iniciati, intra spatum temporis a Locorum Ordinariis definiendum, satis congruum ad munus aliquod, vel officium, vel benevolum receptorem inveniendum, non tamen uno anno longius a data præsentium nostrarum litterarum inchoandum, Domibus, & Collegiis ejusdem Societatis omni votorum simplicium vinculo soluti egredi omnino debeant, eam vivendi rationem suspecturi, quam singulorum vocationi, vi-

ri-
26. Pero por quanto nuestros conatos se dirigen á que así como queremos atender á la utilidad de la Iglesia, y á la tranquilidad de los Pueblos, así tambien procuremos dar algun consuelo, y auxilio á los individuos de la dicha orden, cuyas personas en particular amamos paternalmente en el Señor, para que libres de todas las contiendas, discordias y aflicciones, que han padecido hasta ahora, puedan trabajar con mas fruto en la Viña del Señor, y ser mas útiles para la salvacion de las almas: Por tanto determinamos, y ordenamos que los individuos de la Compañía, que han hecho la profesion solo con los votos simples, y que todavía no están ordenados *in sacris*, dentro del término que les prefiniesen los Ordinarios Locales, competente para conseguir algun oficio ú destino, ó encontrar benévolo receptor, pero que no exceda de un año, el qual término se haya de contar desde la data de estas nuestras Letras, salgan de las Casas y Colegios de dicha Compañía enteramente absueltos,

ribus, & conscientia magis aptam in Domino judicaverint; cum & juxta Societatis privilegia dimitti ab ea hi poterant non alia de causa præter eam, quam Superiores prudenter eam, & circumstantiis magis conformem putarent, nulla premissa citatione, nullis confessis actis, nulloque judicaria ordine servato.

*valdissima ipso Procedente, que
debet in secessione, cum
exclusione, et expellere, que
est de ordinario, et de dicto ad
admonitione, et de dicto ad*

Omnibus autem Sociis ad sacros Ordines promotis veniam facimus, ac potestatem, easdem domos, aut Collegia Societatis deserendi, vel ut ad aliquem ex regularibus Ordinibus a Sede Apostolica approbatis se conferant, ubi probationis tempus a Concilio Tridentino prescriptum debent explere, si votorum simplicium professionem in Societate emiserint, si vero solemnium etiam votorum per sextantum integros menses in probatione stabunt, super quo benigne cum eis dispensamus, vel ut in sæculo maneant tamquam Præsbyteri, & Clerici Sæculares sub omnimoda, ac totali obedientia, & subjectione Ordiniorum, in quo-

del vínculo de los votos simples, para tomar el modo de vida, que cada uno juzgare mas apto en el Señor, segun su vocacion, fuerzas y conciencia; siendo así que aun por los privilegios de la Compañía podían ser echados dichos individuos de ella, sin mas causa que la que los Superiores juzgasen mas conforme á prudencia, y á las circunstancias, sin preceder ninguna citacion, sin formar proceso, y sin guardar ningun orden judicial.

27 Y á todos los individuos de la Compañía, que se hallen promovidos á los Sagrados órdenes, concedemos licencia y facultad, para que salgan de dichas Casas, ó Colegios de la Compañía, ya sea para pasar á alguna de las órdenes Regulares aprobadas por la Silla Apostólica, donde deberán cumplir el tiempo del noviciado prescrito por el Concilio Tridentino, si han hecho la profesion con los votos simples en la Compañía, y si la hubiesen hecho con los votos solemnes, estarán en el noviciado solo el tiempo de seis meses íntegros, en lo qual usando de benignidad dispensamos con ellos; ó ya para permanecer en el siglo, como Presbite-

rum diaecesi domicilium flagant; decernentes insuper, ut his, qui hac ratione in saeculo manebunt congruum aliquod, donec provisi aliunde non fuerint, assignetur stipendum ex redditibus domus, seu Collegii, ubi morabantur, habito tamen respectu tum reddituum, tum onerum eidem annexorum.

Professi verò in sacris Ordinibus jam constituti, qui vel timore ducti non satis honestæ sustentationis ex defectu vel inopia congruae, vel quia loco carent ubi domicilium sibi comparent, vel ob preventam ætatem, infirmam vitudinem, aliquaque justam, gravemque causam, domus Societatis, seu Collegia dereliquerere opportunum minime existimaverint, ibidem manere poterunt; ea tamen lege, ut nullam prædictæ domus, seu Collegii administrationem habeant, Clericorum Sæcularium veste tantummodo utantur, vivantque Ordinario ejusdem loci plenissime subjecti. Prohibemus autem omnino quominus in

ros, ó Clérigos Seculares, bajo de la entera y total obediencia, y jurisdiccion de los Ordinarios en cuya Diócesis fijasen su domicilio, determinando ademas de esto que á los que de este modo se quedaren en el siglo, miéntras que por otra parte no tengan con que mantenerse, se les asigne alguna pension competente de las rentas de la Casa, ó Colegio en donde residian; teniendo consideracion así á las rentas, como á las cargas de dicha Casa ó Colegio.

28 Pero los Profesos ya ordenados in sacris que, ó por temor de que les falte la decente manutencion por defecto, ó escasez de la congrua, ó porque no tienen donde acogerse para vivir, ó por su avanzada edad, falta de salud, ú otra justa y grave causa notubiesen por conveniente dejar las Casas, ó Colegios de la Compañía, podrán permanecer allí: bien entendido que no han de tener ningun manejo, ni gobierno en las sobredichas Casas, ó Colegios; que han de usar solo del habitu de Clérigos seculares, y vivir en todo y por todo sujetos al Ordinario local. Y prohibimos enteramente que puedan en-

in eorum qui deficient locum, alios sufficient; Domum de novo juxta Concilii Lugdunensis decreta seu aliquem Locum acquirant; Domos insuper, res, & loca, quæ nunc habent, alienare valeant; quin imo in unam tantum Domum, seu plures, habita ratione Sociorum, qui remanebunt, poterunt congregari, ita, ut Domus, quæ vacuae relinquatur, possint in pios usus converti juxta id quod sacris canonibus, voluntati fundatorum, divini cultus incremento, animarum saluti, ac publicæ utilitati videbitur suis loco, & tempore recte, riteque accommodatum. Interim vero vir aliquis ex Clero Sæculari prudentia, probisque moribus prædictus designabitur, qui dictarum Domorum præsit regmini, deleto penitus, & suppresso nomine Societatis.

Declaramus individuos etiam prædictæ Societatis ex omnibus Provinciis, a quibus jam reperiuntur expulsi, comprehensos esse in hac gene-

trar otros en lugar de los que vayan faltando, y que adquieran ninguna casa, ó posesion de nuevo, conforme está mandado por el Concilio Lugdunense; y tambien les prohibimos que puedan enagenar las Casas, posesiones, ó efectos que al presente tienen: debiendo vivir juntos en una, ó mas casas los individuos que se quedaren, para habitar en ellas á proporcion del número: de modo que las Casas que quedaren desocupadas puedan convertirse, en su tiempo, y lugar, en usos piadosos, segun y como corresponda, y se juzgáre mas propio, y conforme á lo dispuesto por los sagrados Cánones, á la voluntad de los Fundadores, al aumento del culto Divino, á la salvacion de las almas, y á la pública utilidad: y miéntras tanto se nombrará un Clérigo secular dotado de prudencia y virtud, para que gobierne las dichas Casas; sin que les quede en ningun modo el nombre de la Compañía, ni puedan denominarse así en adelante.

29 Declaramos tambien que los individuos de la sobre-dicha Compañía de qualesquiera Paises de donde se hallan expulsos, están comprendidos

nerali Societatis suppressione, ac proinde volumus, quod supradicti expulsi, etiamsi ad majores Ordines sint, & existant promoti, nisi ad alium regularem Ordinem transierint, ad statum Clericorum, & Præsbyterorum Sæcularium ipso facto redigantur, & Locorum Ordinarii totaliter subjiciantur.

Locorum Ordinarii, si eam, qua opus est, deprehenderint virtutem, doctrinam, morumque integritatem in iis qui e Regulari Societatis Jesu Instituto ad Præsbyterorum Sæcularium statum in vim præsentium nostrarum litterarum transierint, poterunt eis pro suo arbitrio facultatem largiri, aut denegare excipiendi sacramentales confessiones Christi Fidelium, aut publicas ad populum habendi sacras conciones, sine qua licentia in scriptis nemo illorum iis fungi muneribus audebit. Hanc tamen facultatem iidem Episcopi, vel Locorum Ordinarii nunquam quoad extraneos iis concedent, qui in Collegiis, aut domibus antea ad Societatem pertinentibus vitam ducent, quibus proinde perpetuo interdici-

en esta extincion general de la Compañía: por tanto queremos, que los sobrédichos expulsos, aunque hayan sido, y se hallen promovidos á las órdenes mayores, sinó pasaren á otra Orden Regular, quedan reducidos por el mismo hecho al estado de Clérigos y Presbíteros seculares, y enteramente sujetos á los Ordinarios locales.

30 Y si los Ordinarios locales conocieren en los Regulares, que han sido del Instituto de la Compañía de Jesus, que en virtud de las presentes Letras nuestras pasaren al estado de Presbíteros seculares, la debida virtud, doctrina é integridad de costumbres, podrán á su arbitrio concederles, ó negarles la facultad de confesar, y predicar á los Fieles, sin cuya licencia por escrito ninguno de ellos pueda exercer estos ministerios. Pero los mismos Obispos, ú Ordinarios locales no concederán nunca estas licencias para con los extraños, á los que viven en las Casas, ó Colegios que ántes pertenecían á la Compañía; y así prohibimos perpetuamente á estos, que administren el sacramento de la Penitencia á los extraños, y que prediquen, co-

mus. Sacramentum pænitentiæ extraneis administrare, vel prædicare, quemadmodum ipse etiam Gregorius X. Prædecessor in citato generali Concilio simili modo prohibuit. Quia de re ipsorum Episcoporum oneramus conscientiam, quos memores cupimas severissimæ illius rationis, quam de ovibus eorum curæ commissis Deo sunt reddituri, & durissimi etiam illius judicii, quod iis, qui præsunt, supremus vivorum, & mortuorum

Judex minutur.

Volumus præterea, quod si quis eorum, qui Societatis institutum profitebantur, munus exerceat erudiendi in litteris juventutem, aut Magistrum agat in aliquo Collegio, aut schola, remotis penitus omnibus a regimine, administratione, & gubernio, iis tantum in docendi munere locus fiat perseverandi, & potestas, qui ad bene de suis laboribus sperandum signum aliquod præseferant, & dummodo ab illis alienos se præbeant disputationibus, & doctrinæ capitibus, quæ sua vel laxitate, vel inanitate gravissimas contentiones, & incommoda parere solent, & procreare, nec ullo umquam tempore ad

mo igualmente lo prohibió el dicho Gregorio X, Predecesor nuestro, en el citado Concilio general; sobre lo qual encargamos las conciencias de los mencionados Obispos, los cuales deseamos que se acuerden de aquella estrechísima cuenta, que han de dar á Dios de las ovejas, que están encargadas á su cuidado, y de aquel rigurosísimo juicio con que el Supremo Juez de vivos, y muertos amenaza á todos los que gobiernan.

31 Ademas de esto queremos, que si algunos de los individuos que fueron de la Compañía, están empleados en enseñar á la juventud, ó son Maestros en algun Colegio ó Escuela, quedando excluidos todos del mando, manejo ó gobierno, solo se les permita continuar enseñando á aquellos, que dén alguna muestra de que se puede esperar utilidad de su trabajo, y con tal que se abstengan enteramente de las quèstiones, y opiniones que por laxas, ó vanas suelen producir y acarrear gravísimas disputas é inconvenientes, y en ningun tiempo se admitan á este ejercicio de enseñar, ni se les permita que continuen, si actualmente se hallan em- plea-

*hujusmodi docendū, nūmisū
admittantur, vel in hōd, si
nunc actu versantur, suam si-
nuntur præstare operam, qui
scholarum quietem, ac publi-
cam tranquillitatem non suht
pro viribus conservatur.*

*Quo vero ad sacras: at-
tinet missiones, quarum etiam
ratione intelligenda volumus
quæcumque de Societatis sup-
pressione disposuimus, nobis
reservamus, ea media consti-
tuere, quibus & Infidelium
conversio, & dissidiorum se-
datio facilis, & firmius ob-
tineri possit, & comparari.*

*Cassatis autem, & peni-
tus abrogatis, ut supra, pri-
vilegiis quibuscumque, & sta-
tutis sæpedictæ Societatis, de-
claramus ejus Socios, ubi a
Domibus, & Collegiis Socie-
tatis egressi, & ad statum
Clericorum Sæcularium reda-
cti fuerint, habiles esse, &
idoneos ad obtainenda juxta sa-
crorum canonum, & constitu-
tionum Apostolicarum decreta,
Beneficia quæcumque tam sine
cura quam cum cura, Oficia,
Dignitates, Personatus, & id
genus alia, ad quæ omnia eis
in Societate manentibus aditus
fuerat penitus interclusus a
felicis recordationis Gregorio
PP. XIII. per suas in simili*

pleados en él, los que no hu-
bieren de conservar la qui-
tud de las Escuelas, y la pú-
blica tranquilidad.

32 Pero por lo tocante
á las sagradas Misiones, las
quales queremos que se entien-
dan tambien comprendidas
en todo lo que va dispuesto
acerca de la supresion de la
Compañía, nos reservamos es-
tablecer los medios, con los
quales se pueda conseguir, y
lograr con mayor facilidad, y
estabilidad, así la conversion
de los Infieles, como la paci-
ficacion de las disensiones.

33 Y quedando anulados
y abolidos enteramente, segun
va dicho, todos los privilegios
y estatutos de la mencionada
Compañía, declaramos que
sus individuos, despues que
hayan salido de las Casas y
Colegios de ella, y hayan que-
dado reducidos al estado de
Clérigos seculares, sean há-
biles y aptos para obtener,
segun lo dispuesto por los Sa-
grados Cánones, y Constitu-
ciones Apostólicas, quales-
quier beneficios, así con cu-
ra, como sin cura de almas,
Oficios, Dignidades y Per-
sonados, y qualquiera otra
Prebenda eclesiástica: todo lo
qual miéntras permanecían

forma Brevis die 10. Septembris 1584. expeditas litteras, quarum initium est: Satis, superque. Item iisdem permittimus, quod pariter vetitum eis erat, ut eleemosynam promissæ celebratione valeant participere; possintque iis omnibus frui gratiis, & favoribus, quibus tamquam Clerici Regulares Societatis Jesu perpetuò caruissent. Derogamus pariter omnibus, & singulis facultibus quibus a Præposito generali, aliisque Superioribus vi privilegiorum a Summis Pontificibus obtentorum, donati fuerint, legendi videlicet hereticorum libros, & alios ab Apostolica Sede proscriptos, & damnatos; non servandi jejuniorum dies, aut esurialibus cibis in iis non utendi; anteponendi, postponendique horarum canonicarum recitationem, aliisque id genus, quibus in posterum eos uti posse severissime prohibemus; cum mens nobis, animusque sit, ut iisdem tamquam Sæculares Præbiteri ad juris communis tramites suam accommodent vivendi rationem.

En la Compañía les había sido prohibido enteramente por el Papa Gregorio XIII, de feliz memoria, por sus Letras expedidas en igual forma de Breve, en el dia 10 de Septiembre de 1584, que empiezan: *Satis, superque.* Y tambien les damos permiso, de que puedan percibir la limosna por la celebracion de las Misas, lo que igualmente les estaba prohibido, y les concedemos que puedan gozar de todas aquellas gracias y favores de que, como Clérigos Regulares de la Compañía de Jesus, hubieran carecido perpetuamente. Y asimismo derogamos todas, y cualesquiera facultades, que les hayan sido dadas por el Prepósito general, y demas superiores, en fuerza de los privilegios obtenidos de los Sumos Pontífices, como la de leer los libros de los hereges, y otros prohibidos y condenados por la Silla Apostólica; la de no ayunar, ó de no comer de pescado los días de ayuno; la de anticipar, ó posponer el rezo de las horas Canónicas; y otras semejantes, de las cuales les prohibimos severísimamente, que puedan hacer uso en lo sucesivo; siendo nuestro ánimo, é intencion que los

sobredichos , como Presbiteros seculares , se arreglen en su modo de vida á lo dispuesto por el Derecho Comun.

Vetamus, ne postquam praesentes nostræ litterie promulgatæ fuerint, ac notæ redditæ, ullus audeat earum executionem suspendere, etiam colore, titulo, praetextu cuiusvis petitionis, appellationis, recursus, declarationis, aut consultationis dubiorum, quæ forte oriri possent, alioque quovis praetextu præviso, vel non præviso. Volumus enim ex nunc, & immediate suppressionem, & cassationem universæ prædictæ Societatis, & omnium ejus officiorum suum effectum sortiri, forma, & modo a nobis supra expressis, sub pena majoris excommunicationis ipso facto incurrendæ, Nobis, nostrisque successoribus Romanis Pontificibus pro tempore reservatae adversus quemcumque, qui nostris hisce litteris adimplendis impedimentum, obicem, aut moram apponere præsumperit.

Mandamus insuper, ac in virtute sanctæ obedientiæ præcipimus omnibus, & singulis personis Ecclesiasticis, regu-

34 Prohibimos que despues que hayan sido hechas saber , y publicadas estas nuestras Letras , nadie se atreva á suspender su ejecucion , ni aun socomo , ó con título y pretexto de qualquiera instancia, apelacion , recurso , consulta ó declaracion de dudas, que aca- so pudiesen originarse , ni baxo de ningun otro pretexto previsto , ó no previsto. Pues queremos que la extincion y abolicion de toda la sobre- dicha Compania , y de todos sus Oficios , tenga efecto desde ahora é inmediata- mente , en la forma y modo que hemos expresado arriba, sopena de excomunion mayor ipso facto incurrenda , reser- vada á Nos y á los Romanos Pontifices , sucesores nuestros, que en adelante fueren , con- tra qualquiera que intentase poner impedimento , ú obstá- culo al cumplimiento de es- tas nuestras Letras , ó dilatar su ejecucion.

35 Ademas de esto man- damos , é imponemos precep- to en virtud de santa obedien- cia , á todas y á cada una de

forma Brevis die 10. Septembris 1584. expeditas litteras, quarum initium est: Satis, superque. Item iisdem permit-timus, quod pariter vetitum eis erat, ut elemosynam pro missæ celebratione valeant per-cipere; possintque iis omnibus frui gratiis, & favoribus, qui- bus tamquam Clerici Regulares Societatis Jesu perpetuò caruissent. Derogamus pariter omnibus, & singulis faculta-tibus quibus a Præposito ge-nerali, aliisque Superioribus vi privilegiorum a Summis Pontificibus obtentorum, dona-ti fuerint, legendi videlicet ha- reticorum libros, & alios ab Apostolica Sede proscriptos, & dannatos; non servandi je-niorum dies, aut esurialibus cibis in iis non utendi; ante-ponendi, postponendique hora-rum canonicarum recitationem, aliisque id genus, quibus in pos-terum eos uti posse severis-sime prohibemus; cum mens nobis, nimisque sit, ut iudicem tamquam Sæculares Præsbyte-ri ad juris communis tramites suam accommodent vivendi ra-tionem.

en la Compañía, les había sido prohibido enteramente por el Papa Gregorio XIII, de feliz memoria , por sus Letras ex-pedidas en igual forma de Breve , en el dia 10 de Se-tiembre de 1584, que empiezan : *Satis, superque.* Y tam-bien les damos permiso, de que puedan percibir la limosna por la celebracion de las Misas , lo que igualmente les estaba pro-hibido , y les concedemos que puedan gozar de todas aque-las gracias y favores de que, como Clérigos Regulares de la Compañía de Jesus , hubieran carecido perpetuamente. Y asimismo derogamos todas , y qualesquiera facultades, que les hayan sido dadas por el Pre-pósito general , y demás supe-riores, en fuerza de los privi-legios obtenidos de los Sumos Pontífices, como la de leer los libros de los hereges , y otros prohibidos y condenados por la Silla Apostólica ; la de no ayunar , ó de no comer de pes-cado los días de ayuno ; la de anticipar , ó posponer el re-zo de las horas Canónicas; y otras semejantes , de las quales les prohibimos severísima-mente , que puedan hacer uso en lo sucesivo ; siendo nues-tró ánimo, é intencion que los

sobredichos , como Presbiteros seculares , se arreglen en su modo de vida á lo dispuesto por el Derecho Comun.

Vetamus, ne postquam præsentes nostræ litteræ promulgatæ fuerint, ac notæ redditæ, ullus audeat earum executionem suspendere, etiam colore, titulo, prætextu cuiusvis petitionis, appellationis, recursus, declarationis, aut consultationis dubiorum, quæ forte oriri possent, alioque quovis prætextu præviso, vel non præviso. Volumus enim ex nunc, & immediate suppressionem, & cassationem universæ prædictæ Societatis, & omnium ejus officiorum suum effectum sortiri, forma, & modo a nobis supra expressis, sub pena majoris excommunicationis ipso facto incurrendæ, Nobis, nostrisque successoribus Romanis Pontificibus pro tempore reservatæ adversus quemcumque, qui nostris hisce litteris adimplendis impedimentum, obicem, aut moram apponere præsumperit.

Mandamus insuper, ac in virtute sanctæ obedientiæ præcipimus omnibus, & singulis personis Ecclesiasticis, regu-

34 Prohibimos que despues que hayan sido hechas sabier , y publicadas estas nuestras Letras , nadie se atreva á suspender su ejecucion , ni atin sicolor , ó con titulo y pretexto de qualquiera instancia , apelacion , recurso , consulta ó declaracion de dudas , que aca so pudiesen originarse , ni ba xo de ningun otro pretexto previsto , ó no previsto. Pues queremos que la extincion y abolicion de toda la sobre dicha Compania , y de todos sus Oficios , tenga efecto desde ahora é inmediatamente , en la forma y modo que hemos expresado arriba , sopena de excomunion mayor ipso facto incurrenda , reser vada á Nos y á los Romanos Pontifices , sucesores nuestros , que en adelante fueren , contra qualquiera que intentase poner impedimento , ú obstá culo al cumplimiento de es tas nuestras Letras , ó dilatar su ejecucion.

35 Ademas de esto mandamos , é imponemos precép to en virtud de santa obediencia , á todas y á cada una de

laribus, secularibus cuiuscumque gradus, dignitatis, qualitatis, & conditionis, & iis signanter, qui usque adhuc Societati fuerunt adscripti, & inter Socios habiti, ne defendere audeant, impugnare, scribere, vel etiam loqui de hujusmodi suppressione, deque ejus causis, & motivis, quemadmodum nec de Societatis instituto, regulis, Constitutionibus, regiminis forma, aliave de re, quæ ad hujusmodi pertinet argumentum absque expressa Romani Pontificis licentia; ac simili modo sub pena excommunicationis nobis, ac nostris pro tempore successoribus reservatae prohibemus omnibus, & singulis, ne hujus suppressionis occasione ullum audeant, multoque minus eos, qui Socii fuerunt, injuriis, jurgiis, contumeliis, aliave contemptus genere, voce, aut scripto; clam, aut palam afficere, ac laces-

sire.

Hortamur omnes Christianos Principes, ut ea, qua possent, vi, auctoritate, & potentia, quam pro sancta Romanæ Ecclesiæ defensione, &

las personas eclesiásticas , así regulares , como seculares , de qualquiera grado , dignidad, condicion y calidad que sean, y señaladamente á los que hasta aquí fueron de la Compañía , y han sido tenidos por individuos suyos, de que no se atrevan á hablar , ni escribir en favor , ni en contra de esta extincion , ni de sus causas y motivos , como ni tampoco del instituto , de la regla , de las constituciones y forma de gobierno de la Compañía , ni de ninguna otra cosa perteneciente á este asunto , sin expresa licencia del Pontífice Romano. Asimismo prohibimos á todos y á qualesquiera , sopena de excomunión reservada á Nos y á nuestros sucesores, que en adelante fueren, el que se atrevan en público , ni en secreto , con motivo de esta extincion , á afrentar , injuriar, ó maltratar con palabras ofensivas , ni con ningun desprecio , así en voz , como por escrito , á nadie , y mucho menos a los que han sido individuos de la Compañía.

36 Exhortamos á todos los Príncipes Cristianos , que con la fuerza , autoridad , y potestad que tienen , y que Dios les ha concedido para la de-

patrocinio a Deo acceperunt, tūm etiam eo , quo in hanc Apostolicam Sedem ducuntur obsequio , & cultu , suam præstent operam, ac studia, ut hænostræ litteræ suum plenissime consequantur effectum, quinimo singulis in iisdem Litteris contentis inhærentes similia constituant & promulgent decretal per quæ omnino caueant , ne , dum hæc nostra voluntas executioni tradetur, ulla inter Fideles excitentur jurgia , contentiones , & dissidias.

Hortamus denique Christianos omnes , ac per Domini nostri Jesu Christi viscera obsecramur , ut memores sint, omnes eundem habere magistrum , qui in cælis est ; eundem omnes Reparatorem , a quo empti sumus pretio magno ; eodem omnes lavacro aquæ in verbo vitæ regeneratos esse , & filios Dei cohæredes autem Christi constitutos ; eodem Catholicae doctrinæ , verbiq[ue] divini pabulo nutritos ; omnes demum unum corpus esse in Christo , singulos autem alterum alterius membra ; atque idcirco necesse omnino esse , ut omnes communi charitatis vinculo simul colligati cum o-

mni-

fensa y protección de la Santa Iglesia Romana , y tambien con el obsequio y reverencia que profesan á esta Silla Apostólica , concurran con sus providencias , y cuiden de que estas nuestras Letras surtan su pleno efecto , y que ateniéndose á todo lo contenido en ellas, expidan y publiquen los correspondientes decretos , para que se evite enteramente que al tiempo de executarse esta nuestra disposicion , se originen entre los fieles contiendas disensiones , ó discordias.

37 Finalmente exhortamos y rogamos , por las entrañas de nuestro Señor Jesucristo , á todos los fieles que se acuerden , de que todos tenemos un mismo Maestro , que está en los Cielos; todos un mismo Redentor , por el qual hemos sido redimidos á suma costa ; que todos hemos sido regenerados por un mismo Bautismo y constituidos hijos de Dios, y coherederos de Cristo; que hemos sido alimentados con un mismo pasto de la Doctrina católica y de la palabra divina ; y por ultimo que todos somos un cuerpo en Cristo ; y cada uno de nosotros es mutuamente miembro uno de

M

otro;

*m̄nibus hominibus pacem ha-
beant, ac nemini debeant quid-
quam, nisi ut invicem diligent,
nam qui diligit proximum, le-
gem implevit; summo prose-
quentes odio offensiones, simul-
tates, jurgia, insidias, alia-
que hujusmodi ab antiquo hu-
mani generis hoste excogitata,
inventa, & excitata ad Eccle-
siam Dei perturbandam, impe-
diendamque æternam Fidelium
felicitatem sub fallacissimo
scholarum, opinionum, vel etiam
Christianæ perfectionis titulo,
ac prætextu. Omnes tandem
totis viribus contendant ve-
ram, germanamque sibi sa-
pientiam comparare, de qua
scriptum est per Sanctum Ja-
cobum (cap. 3. Epist. Canon.
vers. 13.) „Quis sapiens, &
„disciplinatus inter vos? O-
„stendat ex bona conversatio-
„ne operationem suam in man-
„suetudine sapientiae. Quod
„si zelum amarum habetis, &
„contentiones sint in cordibus
„vestris, nolite gloriari, &
„mendaces esse adversus ve-
„ritatem. Nec est enim ista
„sapientia desursum descen-
„dens; sed terrena, animalis,
„diabolica. Ubi enim zelus, &
„contentio, ibi inconstantia,
„& omne opus pravum. Quae-*

otro; y que por esta razon es absolutamente necesario, que todos unidos juntamente con el vínculo comun de la caridad, vivan en paz con todos los hombres, y no tengan otra deuda con ninguno, sinó la de amarle reciprocamente, porque el que ama al proximo, ha cumplido con la ley; aborreciendo sumamente las ofensas, enemistades, discordias, asechanzas y otras cosas semejantes, inventadas, excogitadas y suscitadas por el enemigo antiguo del genero humano, para perturbar la Iglesia de Dios, é impedir la felicidad eterna de los fieles, bajo del título y pretexto falacioso de Escuelas, opiniones, y tambien de perfeccion cristiana; y que finalmente empleen todos todo su esfuerzo, para adquirir la que en realidad es verdadera sabiduría, de la qual escribe el Apostol Santiago (en su Epístola Canónica cap. 3. vers. 13. y sig.) „¿ Hay alguno sabio, é ins-
„truído entre vosotros? Ma-
„nifieste sus obras en el dis-
„curso de una buena vida,
„con una sabiduría llena de
„mansedumbre. Pero si te-
„neis envidia maligna, y espí-

„ autem desursum est sapien-
 „ tia, primum quidem pudica
 „ est, deinde pacifica, mode-
 „ sta, suadibilis, bonis consen-
 „ tiens, plena misericordia, &
 „ fructibus bonis, non judi-
 „ cans, sine emulatione. Fru-
 „ ctus autem justitiae in pace
 „ seminatur facientibus pa-
 „ cem.

„ ritu de contencion en vues-
 „ tros corazones , no os vana-
 „ glorieis; y no seais mentiro-
 „ sos contra la verdad. Pues
 „ esta sabiduria no es la que
 „ viene de lo alto , sinó terri-
 „ na , animal , y diabolica.
 „ Porque donde hay envidia
 „ y contencion , allí hay per-
 „ turbacion y toda obra per-
 „ versa. Mas la sabiduria, que
 „ es de lo alto , primeramen-
 „ te es pura , y ademas de es-
 „ to es pacifica , modesta , do-
 „ cil, susceptible de todo bien,
 „ llena de misericordia y de
 „ buenos frutos , no juzgado-
 „ ra , no fingida. Y el fruto de
 „ la justicia se siembra en paz
 „ para aquellos que hacen
 „ obras de paz.

*Præsentes quoque litteras
 etiam ex eo quod Superiores,
 & alii religiosi sæpedictæ So-
 cietatis , & ceteri quicumque
 in præmissis interesse haben-
 tes , seu habere quomodolibet
 prætendentes illis non consen-
 serint , nec ad ea vocati , & au-
 diti fuserint , nullo unquam tem-
 pore de subreptionis , obreptio-
 nis , nullitatis , aut invalidita-
 tis vitio , seu intentionis no-
 stræ , aut alio quovis defectu
 etiam quantumvis magno , in-
 excogitato , & substantiali , si-*

38 Y declaramos que las
 presentes Letras jamas pue-
 dan en ningun tiempo ser ta-
 chadas de vicio de subrepcion,
 obrepcion , nulidad , ó inva-
 lidacion , ni de defecto de in-
 tencion en Nos , ú de qual-
 quiera otro , por grande y sus-
 tancial que sea , y que nunca
 se haya tenido presente , ni
 puedan ser impugnadas , vin-
 validadas , ó revocadas , ni pue-
 da moverse instancia ó litigio
 sobre ellas , ni puedan
 ser reducidas á los terminos

ze etiam ex eo quod in præmissis seu eorum aliquo solemnitates, & quævis alia servanda, & adimplenda servata non fuerint; aut ex quocumque alio capite a jure, vel consuetudine aliqua resultante etiam in corpore juris clauso, seu etiam enornmis, enornmissimæ, & totalis læsionis, & quovis alio prætextu, occasione, vel causa, etiam quantumvis justa, rationabili, & privilegiata, etiam tali, quæ ad effectum validitatis præmissorum necessario exprimenda foret, notari, impugnari, invalidari, retractari, in jus, vel controversiam revocari, aut ad terminos juris reduci, vel adversus illas restitutionis in integrum, apertitionis oris, reductionis ad viam, & terminos juris, aut aliud quodcumque juris, facti, gratiæ, vel justitiæ remedium impetrari, seu quomodolibet concessso, aut impetrato quempiam uti, seu se juvari in judicio, vel extra illud posse; sed easdem præsentes semper, perpetuoque validas, firmas, & efficaces existere, & fore, suosque plenarios, & integros effectus sortiri, & obtinere ac per omnes, & singulos, ad quos spectat, & quomodolibet

de derecho, ni pueda intentarse contra ellas el remedio de la restitucion *in integrum*, ni el de nueva audiencia, ó de que sean observados los trámites y vía judicial, ni ningun otro remedio de hecho, ó de derecho, de gracia, ó de justicia; y que ninguno pueda usar, ó aprovecharse de ningun modo, en juicio ni fuera de él, de qualquiera que le fuese concedido, ó hubiese obtenido: por causa de que los Superiores, y demas religiosos de la mencionada Compañía, ni los demas que tienen, ó de qualquiera modo pretendan tener interes en lo arriba expresado, no han consentido en ello, ni han sido citados, ni oidos, ni tampoco por razon de que en las cosas sobredichas, ó en alguna de ellas no se hayan observado las solemnidades, y todo lo demas que debe guardarse y observarse, ni por ninguna otra razon que proceda de derecho, ó de alguna costumbre, aunque se halle comprendida en el cuerpo del Derecho, como ni tampoco baxo pretexto de enorme, enornmísima y total lesion, ó baxo qualquiera otro pretexto, motivo ó causa, por jus-

spectabit in futurum inviolabiter observari.

ta , razonable y privilegiada que sea , y aunque fuese tal, que debiese expresarse necesariamente para la validacion de todo lo que va dicho ; sino que las presentes Letras sean y hayan de ser siempre y perpetuamente válidas , firmes y eficaces , y surtan y obren sus plenos é íntegros efectos , y se observen inviolablemente por todos y cada uno de aquellos á quienes toca y pertenece , y de qualquiera modo tocare y perteneciere en lo sucesivo.

Sicque , & non aliter in præmissis omnibus , & singulis per quoscumque Judices Ordinarios , & Delegatos etiam causarum Palatii Apostolici Auditores , ac S. R. E. Cardinales , etiam de Latere Legatos , & Sedis Apostolicæ Nuncios , & alias quavis auctoritate , & potestate fungentes & functuros in quavis causa , & instantia , sublata eis , & eorum cuilibet quavis aliter judicandi , seu interpretandi facultate , & auctoritate judicari , ac definiri debe re , ac irritum , & inane , si secus super his a quoquam quavis auctoritate , scienter , vel ignoranter contigerit at-

ten-

39 Y que así , y no de otra manera se deba juzgar y determinar acerca de todas y cada una de las cosas expresas , en qualquiera causa é instancia , por cualesquiera Jueces ordinarios , y delegados , aunque sean Auditores de las Causas del Palacio Apostólico , ó Cardenales de la Santa Iglesia Romana , ó Legados a Latere , ó Nuncios de la Silla Apostólica y otros cualesquiera que gocen , y gozaren de qualquiera autoridad y potestad , quitándoles á todos y á cada uno de ellos , qualquiera facultad y autoridad de juzgar , é interpretar de otro modo : y declaramos nulo y de

N

nin-

tentari, decernimus.

*Non obstantibus Constitutio-
nibus, & ordinationibus Apo-
stolicis, etiam in Conciliis gene-
ralibus editis, & quatenus opus
sit regula nostra de non tol-
lendo jure quæsito, necnon sa-
pedictæ Societatis, illiusque
Domorum, Collegiorum, ac Ec-
clesiarum etiam juramento, con-
firmatione Apostolica, vel qua-
vis firmitate alia roboratis sta-
tutis, & consuetudinibus, pri-
vilegiis quoque indultis, &
Litteris Apostolicis eidem So-
cietati; illiusque Superioribus,
Religiosis, & personis qui-
buslibet sub quibusvis teno-
ribus, & formis, ac cum qui-
busvis etiam derogatoriis
derogatoriis, aliisque decre-
tis etiam irritantibus, etiam
motu simili, etiam consistoria-
liter, ac alias quomodolibet
concessis, confirmatis, & in-
novatis. Quibus omnibus, &
singulis etiamsi pro illorum
sufficienti derogatione de illis,
eorumque totis tenoribus spe-
cialis expressa, & individua,
ac de verbo ad verbum, non
autem per clausulas generales*

idem

ningun valor lo que de otra suerte aconteciere hâcerse por atentado sobre esto por alguno, con qualquiera autoridad, sabiéndolo, ó ignorándolo.

40 Sin que obsten las Constituciones, y disposiciones Apostólicas, aunque hayan sido publicadas en Concilios generales, ni en quanto sea necesario la regla de nuestra Cancelaría, *de non tollendo ju-
re quæsito*, ni los estatutos, y costumbres de la mencionada Compañía, y de sus Casas, Colegios é Iglesias, aunque hayan sido corroboradas con juramento, confirmation Apostólica, ó con qualquiera otra firmeza; ni los privilegios, indultos y Letras Apostólicas, concedidas, confirmadas y renovadas á favor de la dicha Compañía, y de sus Superiores, y religiosos y de qualesquier otras personas, de qualquiera tenor, y forma que sean, y con qualesquier cláusulas que estén concebidas, aunque sean derogatorias de las deroga-
torias, é irritantes; ni otros decretos, aunque hayan sido concedidos, confirmados, y re-
novados *motu proprio*, consis-
torialmente, ó en otra qual-
quiera forma. Todos y cada uno

*idem importantes mentio , seu
quævis alia expressio habenda,
aut aliqua alia exquisita forma
ad hoc servanda foret , illo-
rum omnium , & singulorum
tenores , ac si de verbo ad
verbum nihil penitus omissa,
& forma in illis tradita obser-
vata exprimerentur , & inse-
rerentur , præsentibus pro ple-
ne , & sufficienter expressis ,
& insertis habentes , illis alias
in suo robore permansuris , ad
præmissorum effectum specia-
liter , & expresse derogamus ,
cæterisque contrariis quibus-
cumque.*

Uno de los cuales, aunque para su suficiente derogacion se hubiera de hacer especial , expresa é individual mencion de ellos , y de todo su tenor palabra por palabra , y no por cláusulas generales equivalentes, ó se hubiera de hacer qualquiera otra expresión, ó guardar para esto alguna otra particularísima forma, teniendo en las presentes sus contextos por plena y suficientemente expresados é insertos , como si se expresasen é insertasen palabra por palabra , sin omitir cosa alguna , y por observada la forma mandada en ellos , debiendo quedar en lo demás en su fuerza y vigor, espresamente los derogamos para el efecto de lo sobredicho , y otras qualquieras cosas que sean en contrario.

*Volumus autem , ut præsen-
tium litterarum transumptis ,
etiam impressis , manu alicuius
Notarii publici subscri-
ptis , & sigillo alicuius per-
sonæ in dignitate Ecclesi-
stica constitutæ nunitis , ea-
dem prorsus fides in judicio ,
& extra adhibeatur , quæ præ-
sentibus ipsis adhiberetur , si
forent exhibitæ , vel ostensæ.*

41 Y queremos que á los trasladados de estas presentes Letras ó exemplares, aunque sean impresos, firmados de mano de Notario público, y sellados con el Sello de alguna persona constituida en dignidad eclesiástica, se les dé enteramente, así en juicio , como fuera de él, la misma fé que se daría á las presentes , si fueran exhibidas ó mostradas.

Datum Roma apud S. Marianam Majorem sub anulo Piscatoris die xxi. Julij MDCCLXXIII. Pontificatus nostri anno quinto.

A. Card. Nigrinus.

Certifico yo Don Felipe de Samaniego , Caballero del orden de Santiago, Arcediano de la Valdonsella, Dignidad de la Santa Iglesia Catedral de Pamplona, del Consejo de S. M, su Secretario, y de la Interpretacion de lenguas , que este traslado de un Breve de S. S. es conforme al exemplar impreso en Roma , remitido al Consejo con Real Decreto de dos de este mes , y que la traducion en Castellano , que le acompana , esta bien , y fielmente hecha : y para que conste lo firmé , y sellé. Madrid doce de Septiembre de mil setecientos setenta y tres.

Dado en Roma en Santa María la mayor , con el Sello del Pescador , el dia 21 de Julio de 1773. año quinto de nuestro Pontificado.

A. Cardenal Negroni.

Don Felipe de Samaniego.

